Teatro



Escenario para el crimen

Ricardo Torres Medrano



Escenario para el crimen

Dei Genitrix

Diseño de Tapa: Cecilia Ferrantino - puntocdesign@gmail.com

Torres Medrano, Ricardo

Universos paralelos : escenario para el crimen . - 1a ed. - La Plata : el autor. 2015.

E-Book.

ISBN 978-987-33-7067-0

1. Literatura Argentina. I. Título CDD A860

Fecha de catalogación: 17/3/2015

DEI GENITRIX: Órgano Editor sin fines de lucro del Instituto Literario

Horacio Rega Molina de la República Argentina. Tomo 128. Calle 42 Nº 621 (B1900) La Plata. Tel.: (0221) 4823558

Domicilio del autor: Calle 43 Nº 646, 6º (B1900) La Plata (Argentina).

© 2015

© Dei Genitrix

Primera Edición

Obra: Universos Paralelos. Escenario para el crimen.

E-mail: torresmedrano@speedy.com.ar

Made and printed in Argentina
Hecho e impreso en la República Argentina
ISBN 978-987-33-7067-0

Hecho el depósito que previene la Ley 11.723

Prohibida la reproducción total o parcial de este libro, o su almacenamiento en un sistema informático, su transmisión por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia, registro u otros medios sin el permiso previo por escrito de los titulares del copyright.

Todos los derechos de esta edición reservados por Dei Genitrix. La Plata. Buenos Aires. ARGENTINA. Dedico esta historia a los ingenuos, a los honestos y a los buenos de corazón.

Πρόγραμμα¹

Isago	oge de Atilio Milanta	9
Εύχο	ιριστία	15
Προ	οίμιον	17
	σωπα	22
	verses Paralelos Varantes de la contraction de l	
Αἰτίο	α	23
A	Δόξα και Ἐπιστήμη	27
В	Ανάλυσις και Σύνθεσις	
Γ	Υπόθεσις	49
Δ	Θέσις και Αντίθεσις	67
\mathbf{E}	Κάθαρσις	
Έπίλ	•	121
	νησις	127

¹ Πρόγραμμα (prógramma): Programa.

Isagoge²

T

Es preciso advertir, liminarmente, algo sobre los géneros literarios y la diversidad de los mismos como, a su turno, aludiéralos Nelly Alfonso con su notable claridad y vocación por las cosas de la literatura. Hoy, ante esta nueva obra de Ricardo Torres Medrano, magister, docente de estatura singular, filosofando siempre con Pousa y tantos otros carismáticos, como Aristóteles, para aludir con éstos a muchos otros que fueron y siguen siendo en las cátedras y los encuentros de caminatas o en los espaciosos recreos de escuelas e institutos; ocasión ésta, justamente, para no eludir la episteme ni la epistemología, entre otros capítulos de las altas ciencias del conocimiento, de lo empírico y de lo especulativo.

Puede reconocerse que el teatro es un camino más, pero no uno cualquiera cuando se vale de la presencia de 'otros' (los personajes), cada uno con su caracterología y específica personificación que lo entroniza el autor en su rol; y además, todo cuanto tiene de drama, comedia, elegancia, precisión, diplomacia, apariencia, tozudez, frivolidad, hipocresía, fingimiento (o paripé), mordacidad, humorismo y el infaltable sarcasmo, para no decir más.

> Recuerdo de paso, y sin guerer gueriendo, a Esquilo (525-456 a.C.) aquel griego con casi un centenar de obras (Prometeo encadenado; Las suplicantes; Los siete contra Tebas; Los persas; La Orestíada; Agamenón; Las Coéforas; o Las Euménides...), así como al Eurípides (480-406 a.C.) desacreditando a los olímpicos dioses (Electra;

² Del griego εἰσαγωγή (eisagogî): Introducción.

Las mujeres troyanas; Medea; Orestes; Alcestes; o Ifigenia en Táuride...), o en fin, a un otro más griego, a Sófocles (496-406 a.C.) uno de los más eminentes trágicos (Ayax; Antígona; Edipo Rey; o Electra...). Y de allí, y sin ninguna otra comparación que no fuese la fidelidad en y con el teatro, no es difícil acercarse a Torres Medrano (otrora, con Aires de Monserrat, Dei Genitrix, La Plata, 2014; y ahora, con Universos Paralelos – Escenario para el crimen), sin dejar de lado a Don Alejandro Casona, el hispánico-argentino (nacido en Besullo, Asturias, en 1903 y fallecido en 1965 en Madrid, vivió en Argentina desde 1940, dejando Prohibido suicidarse en primavera, 1941; Nuestra Natacha, 1942; Los árboles mueren de pie, 1945; o Las tres perfectas casadas, 1946, etc.), ni olvidar a Píndaro (521-441 a.C.) ni a Pindamonte (1751-1812), ni a...

II

En el proceso penal, habitual y algo impropiamente, háblase de la 'reconstrucción del hecho' delictivo (entre otro, aunque principalmente del homicidio). Y esto, de la tal 'reconstrucción', muy afirmado en la criminalística (y en algunos 'penalistas'), no pasa de ser sino algo, quizá, inverosímil y desafortunado; pues, tal 'hecho' nunca puede ser reconstruido, máxime que acaeció una sola y única vez, y por ende, su reproducción o 'reconstrucción' no pasa de ser si no una (impura) 'escenificación', no sé si absurda o disparatada, porque no se ve cuanto debería ser visto lo que solo una vez fue. Y el autor no pasa de ser sino un causante de un hecho reprobado por la ética y el derecho (delito), sin ninguna otra trascendencia que el cadalso o el calabozo; en tanto que la víctima duerme el sueño eterno en un ataúd.

El teatro, en cambio, y sin dejar de ser una escenificación (pura e íntegra), sin reconstruir no otra cosa que la obra del autor teatral (tragedia, comedia, drama...), desde una génesis humorística, espacio y tiempo suficiente para las letras, la literatura, la auténtica belleza que produce o logra deleite espiritual, y la vocación cultural, goce o delectación intelectual. Cada representación es una realidad necesaria e inevitable que, en lugar de envejecer el texto, habitualmente lo rejuvenece. Y el autor es simplemente un hombre, único ser que tiene mundo e historia suficientes como para la imaginación, el espíritu, el ensueño, la fascinación y la realidad de la ficción. El cine apareció

mucho después, aunque con no escasos ingredientes del teatro; pero nunca logró rivalizar con éste, no obstante sus exuberantes recursos técnicos. Y si lo hubiera intentado, encontraríase a la zaga del mismo.

Lo mucho o poco de teatro que tiene el cine encuéntrase bloqueado notoriamente, sobre todo, porque toda repetición de uno difiere del otro. El cine es unívoca repetición. En el teatro, nunca es así, pues sin alterar, difiere aun con los mismos actores y escenarios.

Ш

Los personajes con sus falencias, desparpajos, bondades, veracidades, egoísmos, idolatrías, egocentrismos, excentricidades, ocultamientos y demás reservas mentales, y también espirituales, así como idiosincracias y temperamentos, desfilan a su turno en la búsqueda inefable de su rol, además de la imaginación del lector o del público y la de los artistas que atinaren a representarlos.

He aquí una de las dificultades para desentrañar conclusiva y compendiosamente a estos seres diseñados magistralmente por el autor, nada menos que trece, y a saber: el mayordomo, *Aparicio*; el capataz del castillo, *Archivaldo*, el empresario, *Basavilbaso*; la mucama, *Berenjena*; el Oficial de Justicia, *Cornetta*; la actriz, *Dizzy Nooda*; el asesor, *Don Cosme*; el político, *Dr. Baigorri* (más bien politicastro; vulg. 'politiquero', de 'politiquear'); la esposa de Basavilbaso, *Ma. Elena*; la hija de Cornetta, *Minerva*; el chofer, *Onofre*; el ama de llaves, *Ortruda*; el vidente (brasileiro), *Savelo*.

Esto, por orden alfabético; pero, lo demás, ya por orden de aparición (dificultosa disciplina teatral) y ya por la cobertura dialogal, nada fácil resulta imaginar semblantes, posturas o portes, ademanes, desplazamientos, etc.

Por lo demás, la ciudad 'límbica' (del fr. *limbique*; y éste, de *limbe*, 'borde' e 'ique', ico; además informa la 23ª ed. Del tricentenario del *Diccionario de la Lengua Española*, Real Academia Española, Safekat, Madrid, 2014, ps. 1342 y 2021, que el " sistema límbico, en anatomía, refiere a la parte del cerebro implicada en las emociones, el hambre y la sexualidad) aludida por el autor *ab initio*, en su introducción, donde luce con su "*me encuentro cerca de ninguna parte*" (!).

IV

La metáfora, si se quiere, inicial del título por este "escenario para el crimen", incorpora un oculto diálogo transversal sobre los precisos y expuestos *Universos Paralelos* (con una pizca inevitable de metafísica personal, siempre ineludible o inexcusable en toda alta producción literaria). Y 'universos', sí, máxime sabiendo que, cada individuo, sujeto o persona humana, importa un universo, pues es 'único' e irrepetible en toda la infinitud de espacio y tiempo.

Retorno a los mencionados, entre otros, Casona, Esquilo, Pindamonte, Píndaro y Sófocles, además de los aludidos en el prólogo del citado anterior texto teatral *Aires de Monserrat*: Shakespeare, Lope de Vega, Calderón, Ruiz de Alarcón, Tirso de Molina, Florencio Sánchez, Ricardo Rojas, Alberto Oteiza, Horacio Rega Molina...

La angustia de algunos, el egoísmo de otros, la iniquidad, la agonía de Ortruda, la escalera...; ésta, también, allí está, si no como un personaje, algo que no falta y actúa de algún modo (como en el fútbol cuando metafóricamente se dice que también juegan los palos). La inocencia, la veracidad, el misterio y cuantos demás advienen con sus mordacidades, puerilidades, sus alcurnias, sus humorismos, sus ingenios y sus sordideces (visibles, aparentes, inefables).

Todo un universo en solo trece personajes en un castillo ante la tormenta que arrecia (dice Ortruda de entradas), universo aderezado, entre otros 'condimentos', con el ineludible sarcasmo.

Esta es una de las habilidades, antes que debilidades, de la alcurnia del escritor en toda obra que se precie de trascendente más allá de la inesperada bajada del telón, con las últimas palabras de Archivaldo y las postreras del autor. 'Catarsis'.

V

Expreso mis excusas por todo lo mucho que me falta por comentar, así como la escasa disciplina en mis explicaciones y comentarios. Quizá se deba no solo a que el teatro me atrapa, y lo degusto, con imprescindible deleite espiritual, sino también por la

obra en su conjunto y las particularidades de los diversos diálogos de los personajes, unido al mensaje ético y estético de la obra. Sin descartar las oportunas y aleccionadoras citas al pie de página en las 181, nada menos, que ofrecen la oportunidad de cultura antes que de erudición libresca.

Atilio Milanta Febrero de 2015

Εὐχαριστία³

Quiero expresar mi agradecimiento a quienes menciono en orden alfabético para evitar incómodas predilecciones:

Dr. Alejandro Jorajuría, gracias a quien tengo una visión más profesional de la Medicina y más humana acerca de los médicos.

Dr. Gustavo De la Fuente, quien durante una larga amistad me regaló valiosísimas opiniones basadas en sus experiencias de vida; y luego de las cuales, concluía sus relatos con la siguiente recomendación: "Sabelo". Así nació el personaje 'Savelo' en esta obra.

Dra. Claudia Llanos, quien me hizo saber que hay personas que se refieren a algunas ciudades como 'muertas y enterradas'.

Lic. Cecilia Ferrantino, por su denodado esfuerzo desde la comunicación visual para concretar de manera sobresaliente las tapas de este libro.

Lic. María de la Mercedes Riat, por su apoyo desde un principio en este proyecto.

Oceanógrafo, *Mestre em Ciências e Biotecnologia*, Kelvin Osako de São Paulo, quien amablemente revisó los textos escritos en Portugués para brindar la forma de hablar más habitual de los brasileños.

Prof. Dr. Atilio Milanta, quien gracias a su permanente motivación, hoy puedo deberle la publicación de todos mis libros y esconder en estas páginas sus reflexiones, sus enseñanzas y hasta sus propios ejemplos.

³ Εὐχαριστία (*éfcharistía*): Acción de gracias.

Ricardo Torres Medrano

Prof. Jorge Della Chiesa, con quien discutimos extensamente acerca de la coherencia en el drama.

Prof. Lic. Luis Olavarría, por sus aportes en materia de Criminalística, fundamentales para la concreción de esta obra.

Prof. Lic. María del Carmen Logüercio, quien siempre me recomendó escribir un texto referido a Metodología de la Investigación; pero no creo que sea el caso.

Prof. María Laura Suárez, por su constante asesoramiento y recomendaciones en materia de sabiduría oriental.

RTM

Προοίμιον4

Esta obra surge después de varios años de observar y escuchar a afamados comentaristas del momento e Ilustres charlatanes, que ostentan títulos y honores en general, y al ver cómo son capaces de defender lo indefendible, justificar lo injustificable y explicar hasta lo inexplicable.

Ella contiene frases hechas y lugares comunes que se encuentran tanto en el teatro, como en la vida social. Pero mientras que en el primero, el escenario es ficción y los personajes son imaginarios; en la segunda, el escenario y los actores son reales. En este sentido, en el teatro y desde la ficción, tendemos a establecer un puente hacia lo real para lograr acercamientos y diferencias que orienten nuestras acciones y pensamientos. El problema surge en la vida social cuando partimos de premisas falsas y pretendemos obtener conclusiones que incidan en lo real. Asimismo, la obra de teatro tiene como presupuesto brindar enseñanzas a partir de la responsabilidad del autor hacia el lector y, ocasionalmente, hacia el espectador. La vida social en cambio, cuando está basada en ilusiones o equívocos, puede conducirnos entonces, a conclusiones erróneas y penosas confusiones.

Asimismo, quiero darle un lugar especial al absurdo presente en cada momento de la existencia. En este caso, queda puesto de manifiesto en lo relatos cotidianos, evidentes por sí mismos para distraer la atención del observador, o investigador, desprevenido.

La presente pieza no pretende ser un sarcasmo más acerca de la vida social. Por el contrario, sólo es una obra de teatro cuyo valor

⁴ Προοίμιον (*prooímion*): Proemio, preámbulo.

queda eventualmente a juicio del lector. Y, en consecuencia, su relevancia está dada por el impacto que produce al leerla y quizás, al interpretarla en un escenario teatral.

En otro orden de cosas, algunas palabras acerca de los textos que utilizo en esta obra:

En primer lugar y dado el sentido criminalístico de la obra, es decir la dirección netamente científica que sigo, tengo que mencionar a autores como Mario Bunge⁵; Juan Castañeda Jiménez⁶; Morris Cohen & Ernest Nagel⁷; Irwin Copi & Carl Cohen⁸; Umberto Eco⁹; Paul Feyerabend¹⁰; Alberto Gómez Izquierdo¹¹; William Kneale & Martha Kneale¹²; Claude Lévi-Strauss¹³; Julio César Lorenzano¹⁴; Albert Menne¹⁵; Ernest Nagel¹⁶; Karl Popper¹⁷; Carlos A. Sabino¹⁸; Neil J. Salkind¹⁹; Juán Samaja²⁰; R. H. Sampieri, C. Fernández

⁵ BUNGE, Mario (1960): *La ciencia, su método y su filosofía*. Buenos Aires; Editorial Siglo Veinte. BUNGE, Mario (1969): *La investigación científica. Su estrategia y su filosofía*. Barcelona; Ariel. BUNGE, Mario (2010): *Las pseudociencias ;vaya timo!* Pamplona; Laetoli.

⁶ CASTAÑEDA JIMENEZ, Juan (1995): *Métodos de Investigación*. México; McGraw-Hill.

⁷COHEN, Morris & NAGEL, Ernest (1934): *An introduction to logic and scientific method*. New York; Harcourt, Brace and World.

⁸ COPI, Irving M. & COHEN, Carl (1990): *Introduction to Logic*. New York; Macmillan Publishing Company

⁹ ECO, Umberto (1977): *Come si fa una tesi di laurea*. Milano; Tascabili Bompiani. ¹⁰ FEYERABEND, Paul (1975): *Against Method: Outline of an Anarchistic Theory of Knowledge*. Atlantic Highlands. N.J. and London; Humanities Press.

¹¹ GÓMEZ IZQUIERDO, Alberto (1907): *Nuevas direcciones de la Lógica*. Madrid; Editorial Victoriano Suárez.

¹² KNEALE, William & KNEALE, Martha (1962): *The Development of Logic*. Oxford; Oxford University Press.

¹³ LÉVI-STRAUSS, Claude (1962): *La penseé sauvage*. París; Librairie Plon.

¹⁴ LORENZANO, César Julio (1988): *La Estructura del Conocimiento Científico*. Bs. As.: Zavalía Editor.

¹⁵ MENNE, Albert. (1966): *Einführung in die Logik*. Bern, München; Francke-Verlag.

¹⁶ NAGEL, Ernest (1961): *The Structure of Science: Problems in the Logic of Scientific Explanation*. New York; Harcourt, Brace & World.

¹⁷ POPPER, Karl (1934): *Logik der Forschung*. Wien; Verlag von Julius Springer.

¹⁸ SABINO, Carlos A. (1996): *El Proceso de Investigación*. Buenos Aires; Edit. Lumen

¹⁹ SALKIND, Neil J. (1990): *Exploring Research*. Michigan, U.S.A; Macmillan Pub. Co.

Collado & P. Baptista Lucio²¹; H. Seiffert²²; R. Sierra Bravo²³; Huáscar Taborga²⁴; S.J. Taylor & R. Bogdan²⁵; y R. Verneaux²⁶.

Con respecto al Libro de los Cambios o I Ching, consulto las versiones de Richard Wilhelm²⁷, la de Wang Bi²⁸, la de Ritsema y Karcher²⁹ y la de Roco³⁰. Pero finalmente, sigo la de Richard Wilhelm.

En lo tocante al poema *Desiderata*, mucho se dice en cuanto a su autoría. Este trabajo también es un pretexto para difundir la versión original correspondiente a Max Ehrmann³¹.

Acerca de los diccionarios utilizados, en principio tomo como punto de partida la 23ª edición del Diccionario de la Real Academia

SAMAJA, Juan (1994): Epistemología y Metodología, elementos para una Teoría de la Investigación Científica (Edición ampliada). Buenos Aires; EUDEBA.
 SAMPIERI, R. H.; FERNÁNDEZ COLLADO, C. & BAPTISTA LUCIO, P. (1998): Metodología de la Investigación. México; Mc Graw Hill.

²² SEIFFERT, H (1973): *Einführung in die Logik. Logische Propädeutik und formale Logik*. München; Beck.

²³ SIERRA BRAVO, R. (1995): *Técnicas de investigación*. Madrid; Editorial Paraninfo.

²⁴ TABORGA, Huáscar (1982): *Cómo hacer una Tesis*. México; Grijalbo.

²⁵ BOGDAN, R., & TAYLOR, S. J. (1975): *Introduction to qualitative research methods: A phenomenological approach to the social sciences*. New York; John Wiley & Sons.

²⁶ VERNEAUX, R (1964): *Introduction generale et logique*. Paris; Beauchesne.

²⁷ *I GING, Das Buch der Wandlungen* (1956); Dusseldorf-koln; Eugen Diederichs Verlag. Versión en Español: *I CHING. El Libro de las Mutaciones* (1984): Buenos Aires; Editorial Sudamericana. Versión del chino al alemán con comentarios, por WILHELM, Richard; traducción al español con presentación y notas, por VOGELMANN, D.J.; y Prólogos de JUNG, Carl Gustav, WILHELM, Richard y WILHELM, Hellmut.

²⁸ *El Libro de los Cambios* (2006), con el comentario de BI, Wang; traducción, prólogo y notas del texto por VILÁ, Jordi; Traducción prólogo y notas del comentario de BI, Wang por GALVANY, Albert; Girona, España; Ediciones Atalanta, S.L.

²⁹ I Ching: The Classic Chinese Oracle of Change - The First Complete Translation with Concordance (1994): KARCHER, Stephen & RITSEMA, Rudolf; Shaftesbury, Dorset; Element Books Ltd. Versión en Español: I Ching, El clásico oráculo chino (1995); Primera versión completa con concordancia de RITSEMA, Rudolf y KARCHER, Stephen; Buenos Aires, Argentina; Javier Vergara Editor s.a.

³⁰ I Ching de la mujer (2007): ROCCO, Gustavo A. Buenos Aires; Grupal.

³¹ EHRMANN, Max (1906): *Max Ehrmann's Poems*. Terre Haute, Indiana; The Viquesney Publishing Co.

Española³². Asimismo, para las traducciones de Latino-Español, sigo la versión de Agustín Blanquez Fraile³³; para las de Griego-Español, la de José M. Pabón S. de Urbina³⁴; para las de Español-Portugués, la de Editorial Everest³⁵; y para la de Inglés-Español, la de Pearson Education Limited³⁶.

Finalmente y en cuanto a los capítulos que en esta obra aparecen escritos en Griego, en las notas a pie de página en primer lugar aparece la grafía en ese idioma, luego la fonética correspondiente, después su traducción y algunos significados posibles.

Lo mismo sucede con los ideogramas chinos correspondientes al I Ching. En primer lugar aparece le número de signo o hexagrama, luego la grafía en chino, entre paréntesis la fonética y al final entre comillas, su significado.

Ricardo Torres Medrano La Plata, Agosto de 2014

_

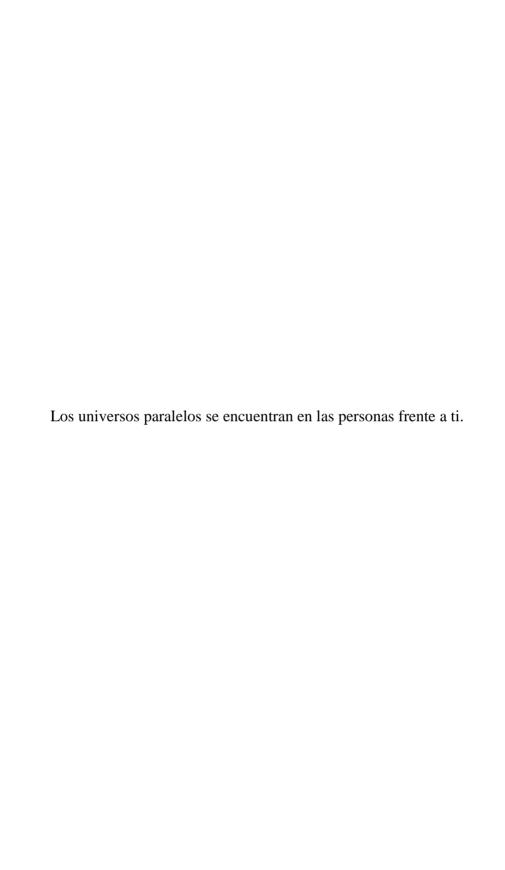
³² **Real Academia Española** (2014): *Diccionario de la Lengua Española - 23ª ed.* Madrid; Espasa Calpe.

³³ *Diccionario Manual Latino-Español y Español-Latino* por Agustín Blanquez Fraile (1981): Barcelona; Editorial Ramón Sopena, S.A.

³⁴ *Diccionario Manual Griego-Español* por José M. Pabón S. de Urbina (1967): España; Vox. 13ª Edición (1979).

³⁵ *Diccionario Cima Español-Portugués / Dicionário Português-Espanhol* (2004): España; Editorial Everest. 2ª Edición.

³⁶ Longman Advanced American Dictionary (2000): England; Pearson Education Limited (2003).



Πρόσωπα³⁷

(por orden de aparición)

OrtrudaEl ama de llavesAparicioEl mayordomoBerenjenaLa mucamaBasavilbasoEl empresario

Ma. Elena La esposa de Basavilbaso

OnofreEl choferDr. BaigorriEl políticoDon CosmeEl asesorSaveloEl vidente

CornettaEl Oficial de JusticiaMinervaLa hija de CornettaArchivaldoEl capataz del castillo

Dizzy Nooda La actriz danesa

 $^{^{37}}$ Πρόσωπα ($pr\acute{o}sopa$): Caras; máscaras; personas.

Universos Paralelos Universos Paralelos

Arriba el telón.

Αἰτία38

Mientras camino, escucho el ruido de los pasos. Las baldosas flojas salpican como siempre mis húmedos zapatos. Los tilos muestran sus raíces como queriendo dar el primer paso para huir de una ciudad límbica. No es el cielo, no el infierno, es la ciudad de La Plata en la provincia de Buenos Aires. Y en el fondo negro, la luna asoma tímidamente, como si supiera que la tormenta quiere pronto devorarla.

Recuerdo haber visitado su cementerio hace muchos años, cuando todavía no conocía la angustia ante pérdida. Aquella tarde las nubes eran un tanto negras y celestes. Podía escuchar la música que surgía entre los mármoles y bronces. Era sublime, celestial, como si

³⁸ **Αἰτία** (aitía): Causa (motivo, fundamento; ocasión, oportunidad).

sus autores hubiesen captado el sonido de los cielos durante el ascenso final. Sentía en ese momento que la ciudad no era de este mundo. No sé con certeza de cuál, pero sin dudas estaba enclavada en un lugar al que no se puede llegar si no se pertenece.

Jamás imaginé tener algo que ver con ella. Pero durante otra noche obscura, viajaba hacia la ciudad para llegar por la mañana. Me había devorado y es, hasta el día de hoy, que aun no puedo escapar. No sé a qué misterios obedece este asunto pero aún sigo atrapado. Muchas veces quise darle un desahogo a mi espíritu pero nunca encontré la manera. Hoy, esta historia es parte de mi relato.

Sin dudas y en otros tiempos, también he caminado sus diagonales. Las reconozco intuitivamente. Y sé también por dónde no debo pasar. Es un reencuentro no más, con un viejo amor que supo conquistarme con sus secretos, con su música, con sus bailes y con sus misterios.

En eso, las campanadas de la Catedral me avisan que la tormenta se ha demorado y mientras veo el reflejo difuso de fallidas siluetas, el sitio de la piedra fundamental me indica que me encuentro cerca de ninguna parte. Es el momento de elegir un lugar para cubrirme de las gotas que pronto golpearán incisivas sobre mis hombros.

Transcurre el anteúltimo día del mes de Agosto y luego de unas horas de viaje, estoy más cerca del antiguo castillo de tres plantas y dos subsuelos. El Pozo de Agua, como se lo conoce desde siempre, funciona como condominio de fin de semana. Los interesados pueden rentar las veintiséis habitaciones con comodidades a elección y compartir también varias salas especiales. Hay un amplio comedor con grandes ventanales que dan a los jardines principales y desde donde se puede tener una vista panorámica de la estancia. El castillo cuanta además con una biblioteca poco común, que contiene más de ocho mil libros y de los cuales, algunos son sumamente exclusivos, con ejemplares en lenguas romances, germánicas, en árabe, en sanscrito, en chino y hasta en japonés. El observatorio posee un telescopio capaz de atravesar el grueso vidrio de una gran ventana corrediza, que se encuentra en uno de sus altos techos, para poder observar nítidamente los cráteres, mares y montes de la luna. Mientras que la sala de juegos posee dos mesas de cartas y mesa de billar. Mientras que los jardines contienen un poco sencillo laberinto. Éste, originalmente tenía dos metros de altura pero dado el riesgo que

podría traer a sus eventuales transeúntes, uno de sus dueños decidió cortarlo a un metro con sesenta centímetros y de esta manera no impedir a los visitantes enamorados perderse entre gruesos muros y ardientes susurros. También se puede pasear en sulky, arrastrado por un viejo percherón de color gris oscuro pero brillante; andar a caballo; mirar las aves y animales de corral; e incluso, probar la pesca del pejerrey en la laguna. En otras palabras, es lo que podríamos definir como la morada ideal para un tranquilo fin de semana.

Α Δόξα και Ἐπιστήμη³⁹

Interior - Atardecer - Recibidor.

Personajes: Ortruda, Ma. Elena, Basavilbaso, Onofre, Berenjena, Aparicio, Dr. Baigorri, Don Cosme, Savelo, Cornetta, Minerva, Archivaldo y Dizzy Nooda.

Desde el exterior, se oyen varios golpes del llamador de bronce con forma de cara de puma que se encuentra del lado de afuera de la puerta principal del castillo. En ese preciso momento y desde una de las puertas del interior del recibidor, aparece caminando rápidamente una señora de cuarenta y tantos años de edad. Es Ortruda, una mujer robusta, quien llama a la atención por sus ojeras pronunciadamente oscuras, porque sus cejas están unidas como formando una sola, por una leve pelusa sobre los labios superiores de su boca y porque debajo de su uniforme negro y camisola blanca, de la cual asoman el cuello y los puños, no hay corpiño alguno ya que sus tímidos senos dan a entender que nunca llegaron a ser.

Sin dudarlo, Ortruda abre la puerta.

³⁹**A - Δόξα και Ἐπιστήμη** (alfa - dóxa kai epist<u>ími</u>): 1 - Doxa y Episteme (opinión y conocimiento fundado).

Ortruda: -; Pasen, pasen que la tormenta arrecia!

Luego, Ortruda ayuda a los visitantes a sacarse los abrigos y a cerrar los paraguas. Ingresan Ma. Elena y Basavilbaso. Basavilbaso, es un empresario aficionado a la Literatura, de cuarenta y ocho años de edad y que, no obstante su trastorno obsesivo compulsivo y su habilidad para acrecentar la fortuna de su fallecida suegra, ha sabido superar las crisis financieras de los últimos años en la Argentina; Ma. Elena, de más de cincuenta años, es la esposa de Basavilbaso y presidenta además del CCTC&B (*Club de Cartas: Té Canasta & Brodery*). Los acompaña Onofre, el lóbrego chofer vestido de riguroso traje negro que suele hacer también las veces de guardaespaldas.

Ortruda: -¡Adelante, por favor, pónganse cómodos!

Basavilbaso: -Es una mansión muy grande.

Ortruda: -; A quiénes tengo el gusto de recibir? **Basavilbaso:** (flemático) -Basavilbaso y señora

Ma. Elena: (irónica) -¡La pareja feliz!

Basavilbaso: -¿Y Ud. es...?

Ortruda: -Ortruda, señor, el ama de llaves.

Basavilbaso: (sonriendo) -Me imaginé.

Ortruda mira hacia una de las puertas que está a sus espaldas y grita:

Ortruda: -¡Berenjena, Berenjena!

Y Berenjena aparece caminando a paso veloz. Es una mujer de aproximadamente treinta años, de pelo largo y negro aunque su rodete lo disimula bien. Luce un uniforme negro, igual que el de Ortruda, con un delantal blanco y zapatos de color negro. Sus ojos son grandes aunque su mirada por momentos está perdida.

Con respecto a Berenjena, su nombre original es *Berenice*, por mandato de sus abuelos maternos que llegaron de Francia como inmigrantes. Pero al momento de redactar la Partida de Nacimiento de la niña en el Registro Civil, sus padres tuvieron el infortunio de que el empleado, que hacía un gran esfuerzo por documentar correctamente, fuese semianalfabeto y como tal, al momento de escribir el nombre

Berenice, prefiriera escribir la palabra 'Berenjena' que a sus oídos sonaba más afín con los nombres habituales.

Ortruda: -¡Ella es Berenjena, la mucama! Basavilbaso: (simpático) -; Mucho gusto!

Ma. Elena mira de reojo a Berenjena y apenas atina a hacer una mueca de sonrisa forzada.

(disgustada) -;30 de Agosto, qué día tuviste que elegir! Ma. Elena:

> ¡Menos mal que encontramos el castillo! Ahora podremos estar tranquilos hasta que pase el aguacero.

(mirando al chofer) -; Y quién es el señor? **Ortruda:** (pronunciando en Francés) -Le chauffeur. 40 Ma. Elena:

Onofre: (serio) -; Encantado!

Ortruda: (saludando a Onofre) -Siéntase como en su casa.

Ortruda toma distancia de Onofre y ahora, habla mirando hacia los recién llegados.

-Aquí encontrarán todas las comodidades, como dice el Ortruda:

anuncio. Por favor, denme sus abrigos y paraguas para

que se sequen.

-¡Asterisco, pobrecito, está empapado! ¡Te vas a Ma. Elena:

resfriar amorcito! ¡Ortruda, deme una toalla caliente

para secarlo antes de que se resfríe!

-En seguida señora. ¡Berenjena, encargate! Ortruda:

Asterisco es un cachorro de raza Dogo Argentino de color blanco y reconocido pedigrí pero un poco enclenque, a decir verdad.

Una vez dentro del castillo, los recién llegados se sientan en los mullidos sillones del recibidor.

En eso ingresa Aparicio, el mayordomo; un hombre alto, delgado, de más de cincuenta años de edad, con poco cabello y algo despeinado por efecto del viento que ha entrado en el castillo.

(curioso y mirando al perro) -¿Es un gato? **Aparicio:**

^{40 &}quot;El Chofer."

Ricardo Torres Medrano

Ma. Elena: *-No mi querido, es un perro.*

Aparicio: (desilusionado) -Ah, qué lindo igualmente.

Ma. Elena: (indiferente) - Gracias.

Aparicio: (esbozando una leve sonrisa) -Me gustan los gatitos.

Ma. Elena: (seria) -¿Los gatos o los gatitos?

Aparicio: (convencido) -No, los gatitos.

Ma. Elena: (ingenua y sonriente) -¿Por qué?

Aparicio: (sonriente) -¡Son tan tiernitos!

Ma. Elena deja a Asterisco caminar por la sala a modo de reconocimiento de su nuevo hábitat.

Nuevamente, se sienten golpes detrás de la puerta principal y en esta ocasión, es Aparicio quien recibe a los visitantes. Entran tres hombres bien vestidos.

Hacen su aparición casi empapados por la lluvia, el Dr. Baigorri, un hombre de mediana estatura, barrigón, calvo, con grueso bigote y anteojos, quien además dice ser abogado aunque siempre tuvo dificultades al momento de presentar el título habilitante cada vez que se le requirió; de alrededor de cincuenta años de edad, antiguo militante de la primera hora de uno de los partidos políticos tradicionales de la República Argentina y que ocupó cargos administrativos de relevancia nacional y provincial durante los últimos treinta años en materia de Energía, Relaciones Internacionales, Deportes, Derechos Humanos, Comercio Interior y Exterior, Economía, Finanzas, Petróleo, Pesca, Deuda Externa, Previsión Social, etc. Lo acompaña Don Cosme, politicastro de más de sesenta años de edad, sórdido asesor de extremada confianza del Dr. Baigorri que luce un ambo gastado y descolorido por el tiempo y cuya característica distintiva es la verruga que tiene en la frente. Y junto a ellos, se encuentra Savelo.

Savelo es un hombre de alrededor de treintaicinco años, más bien delgado, alto, con pelo negro rizado, que llama a la atención por su generosa y no poco picaresca sonrisa. En realidad, acerca de Savelo, poco se sabe; al menos por lo que podía leerse en un precario cartel de madera clavado en la pared de un caserón colonial en una estrecha callejuela de adoquines en el famoso y pintoresco Pelourinho de Salvador de Bahía en Brasil: "SAVELO: Rabdomante, Mestre das

Artes de Adivinhação e Capoeirista". Sin embargo, están quienes dicen que Savelo nació en São Paulo, capital del Estado de São Paulo. El asunto es que Savelo decidió hace un poco más de cinco años ir a Salvador de Bahía para probar suerte y ofrecer sus artes. Una de las cuales también consiste en pintar paisajes psicodélicos con las yemas de sus dedos, en azulejos de diez centímetros cuadrados, con auténtica maestría. Luego y gracias a un fortuito encuentro con el Dr. Baigorri, decidió ir a la Argentina para acompañarlo en sus aventuras políticas.

Ortruda va también a recibir a los nuevos visitantes.

Dr. Baigorri: -Buenas noches. Quisiera hablar con alguna persona

responsable.

Ortruda: -Buenas noches señor. Soy Ortruda, el ama de llaves

del castillo. Él es Aparicio, el mayordomo y Berenjena, la mucama. ¿Con quién tengo el gusto de hablar?

Dr. Baigorri: -Dr. Baigorri; me acompañan Don Cosme y Savelo,

mis asesores. Una de mis secretarias tiene que haber

hecho la reserva. Aquí tiene mi tarjeta.

Y el Dr. Baigorri busca con esmero en todos sus bolsillos para encontrar su tarjeta personal.

Ortruda: (esforzándose para leer) -Muchas gracias, pero no se

lee bien.

Dr. Baigorri: -Es por efecto de la lluvia.

Ortruda: -No importa. ¡Pasen y pónganse cómodos!

Don Cosme: -Con permiso. **Savelo:** -Boa noite. 42

Seguidamente, los seis visitantes se saludan cordialmente entre sí, mientras Savelo se detiene a mirar la planta de una maseta.

Savelo: (curioso) -Que bela planta! É um gerânio?⁴³

. .

⁴¹ "SAVELO: Rabdomante, Maestro de las Artes de Adivinación y Capoeirista."

^{42 &}quot;Buenas noches."

^{43 &}quot;¡Qué linda planta! ¿Es un geranio?"

Ortruda: -Parecida; es una 'Erythrina crista-galli', más conocida como flor de ceibo, nuestra flor nacional.

El llamador se hace oír nuevamente y Ortruda sin dudarlo, corre para abrir la puerta. Ingresan Cornetta, de cuarenta y cinco años, un Oficial de Justicia, alto, delgado, de nariz prominente y un poco encorvado por los problemas que carga sobre sí mismo, aunque siempre trabaja a reglamento, y su hija Minerva, una cándida niña de doce años de edad que tiene una especial afinidad por las Lenguas Clásicas. 44

Ortruda: -; Pasen, pasen que están empapados!

Cornetta: -; Gracias, gracias!

Ortruda: -Y Uds. son...

Cornetta: -Debemos estar registrados como Cornetta y Minerva,

mi hija.

Ma. Elena: (mirando a Basavilbaso) -¡Qué linda nena! ¿Cómo te

llamás querida?

Minerva: -Minerva, señora.

Cornetta y Minerva sonríen a Ma. Elena.

Cornetta: -¡Gracias señora!

Ma. Elena: (mirando a Minerva) -¿Y esos libros que tenés en la

mano?

Minerva mira a Cornetta buscando aprobación antes de responder.

Cornetta: (sonriente) - Contestá Minerva.

Minerva: -¡Es un Diccionario de Griego-Español y otro Latín-

Español!

Ma. Elena: (sorprendida) -¡Muy bien! ¿Estás estudiando Latín y

Griego?

Minerva: (mirando sus libros) - *¡Sí!*

Cornetta: (poco convencido) -; Y, le gustan las Lenguas Clásicas!

.

⁴⁴ Latín y Griego.

Ma. Elena: (sonriente) -¡Felicitaciones! ¡Qué difícil es hacer que

estudien!

Cornetta: -;Sí, pero ella tiene mucha facilidad para esas cosas!

De pronto y desde una de las puertas del salón hace su aparición un hombre alto, elegante, sonriente, de cuarenta y seis años, con campera de cuero, guantes de cabritilla y pañuelo al cuello.

Ortruda: (mirando hacia los visitantes) -; El señor Archivaldo, el

nuevo capataz del castillo!

Archivaldo: (gentil) -; Buenas noches, damas y caballeros!

¡Siéntanse como en sus casas!

Y los visitantes saludan amablemente a Archivaldo.

Don Cosme: -; Se ve que es un castillo muy grande!

Archivaldo: -Correcto mi querido amigo; es más grande de lo que

Ud. se imagina.

Don Cosme: -;No me subestime, por favor!

Archivaldo: *-No lo subestimo. ¡Ud. subestima las posibilidades de*

'El Pozo de Agua'!

Ma. Elena: (dando un paso hacia adelante para hacerse notar)

-Gracias a Dios, pudimos dejar esa ciudad muerta y enterrada. No hay como la vida de campo, obviamente cuando una viaja bien equipada. Traje cinco valijas, entre las cuales está el baúl; doce pares de zapatos para todo tipo de ocasiones. También, zapatillas para disfrutar al aire libre, sandalias, soleras por si hace calor. ¡Ah, él es mi marido! Tres pares de botas de montar, negras, azules y color suela, claro está; en fin.

Seguidamente, y mientras los recién llegados comienzan a sentirse más cómodos, Ma. Elena se acerca a la ventana para mirar el cielo.

Ma. Elena: (histriónica) -; Suerte que pudimos llegar; el cielo está

encapotado!

Ricardo Torres Medrano

De pronto, el salón se ilumina y casi inmediatamente, se escucha el ruido de un trueno.

Aparicio: (inexpresivo y con voz alta) -; *La tormenta!* ⁴⁵

Ma. Elena: (asustada) -¡Qué estruendo!

Aparicio: -; Rosa⁴⁶ está orando! **Ma. Elena:** (asustada) -; Qué sucede?

Savelo: (convencido) -Para mim é uma tempestade de verão. 47

Se escuchan ruidos de ráfagas.

Aparicio: -¡Es una tormenta como no ha habido en años!

Archivaldo: -Afortunadamente, llegaron justo a tiempo. Imagínense

tener que pasar la noche afuera.

Don Cosme: -Me temo que va a tener que disculparme pero no es mi

intención pasar la noche aquí. Nos dirigíamos hacia el pueblo cuando la tormenta nos sorprendió. De manera que si alguno de Uds. quiere acompañarme, salimos

cuando calme.

Archivaldo: (insistente) -No veo cuál es el problema de pasar la

noche aquí.

4.5

⁴⁵ Tormenta de Santa Rosa.

⁴⁶ Según una antigua leyenda, Isabel Flores de Oliva (1586 - 1617), más conocida como Rosa, fue una Religiosa peruana de la orden de los dominicos y conocida también por su inquebrantable capacidad para rezar. Hacia fines del mes de Agosto de 1615 una escuadra de galeones holandeses se apostó frente a las costas de Lima, Perú, con la intención de tomar la Ciudad de los Reyes, como se la conocía. Los aldeanos se prepararon pero sabían que no tenían oportunidad contra los inminentes embates de fuego. Frente a esta desesperante situación, la Iglesia organizó la defensa del poblado a como diera lugar y Rosa comenzó a rezar pidiendo a Dios y la Virgen que detuvieran el avance holandés. Al poco tiempo empezó a levantarse un temporal que hizo abortar la invasión a la escuadra enemiga. Posteriormente, la Iglesia santificó a la religiosa como Rosa de Santa María de Lima y la convirtió en patrona de la iglesia Católica de Hispanoamérica y Filipinas. Fue entonces que a partir del 30 de Agosto se conmemora en la República Argentina a Santa Rosa de Lima en conmemoración de aquel episodio y que coincide aproximadamente con la tormenta que suele aparecer hacia fines de ese mes. DEL BUSTO DUTHURBURU, José Antonio (2006): Santa Rosa de Lima (Isabel Flores de Oliva). Perú; Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial.

⁴⁷ "Para mí es una tormenta de verano."

Don Cosme: -Mire, el asunto es estar mañana temprano en la ciudad. ¿O no sabe que se vienen las elecciones?

Dr. Baigorri: -Justamente, como bien aclara Don Cosme, tenemos que estar mañana en una de las últimas reuniones partidarias para terminar de delinear los pasos a seguir en la próxima contienda electoral. Aquí no se trata de conveniencias oportunistas de último momento en favor de ganarse una banca en las Cámaras⁴⁸ o de lidiar sólo por un sueldo o una jubilación de privilegio. ⁴⁹ Aquí está en juego el futuro de la Nación. Defendemos principios, valores y fines muy claros, delimitados desde el inicio de nuestros caminos políticos. ¡No nos van torcer la mano, quédense tranquilos! Uds. entenderán entonces que por razones de fuerza mayor el partido oficialista exige nuestra presencia.

Archivaldo: -Comprendo perfectamente Dr. Baigorri. Pero creo que por el momento, la tormenta es una razón de fuerza mucho mayor.

De pronto, todos oyen el inconfundible llamador de la casa. Ortruda se dirige hacia la puerta, se acomoda el delantal, y abre la gran puerta. En eso, entra una fuerte ráfaga de viento que mueve las cortinas, despeina a Aparicio y hace volar algunos papeles. Todos quedan asombrados al ver la impactante figura; más bien difusa, brillante por el reflejo de un oportuno relámpago y luciendo un largo vestido blanco, con un tajo hasta la altura de los muslos y amplio escote. Es, en otras palabras, la mejor representación carnal de *Sjöfn*⁵⁰, la célebre diosa nórdica que conduce los pensamientos de los hombres hacia el irrefrenable amor. Se detiene un instante y camina lentamente hacia el umbral de la puerta. Luego, el paraguas deja ver quién es la enigmática desconocida. Los hombres jamás habrían quitado sus miradas de ella y las mujeres tampoco podrían haber ocultado la desazón de su convencimiento al reconocer, una y otra vez, que

⁴⁹ Jubilación de por vida.

⁴⁸ Cámara de Diputados y, o, Cámara de Senadores.

⁵⁰ SIMEK, Rudolf (1996): *Dictionary of Northern Mythology*. Cambridge; D.S. Brewer. Translated by Angela Hall.

Ricardo Torres Medrano

rivalizando contra ella jamás tendrían oportunidad de salir triunfantes. De origen danés, es la aclamada y eróticamente soñada Dizzy Nooda: la actriz internacional.

Dizzy Nooda: -; Buenas Noches!

Ortruda: -; Pase, pase señora que la tormenta arrecia!

Y Basavilbaso exclama con especial atención frente a la atenta mirada de Ma. Elena.

Basavilbaso: -¿Dizzy Nooda? ¡No lo puedo creer! **Dizzy Nooda:** -Para todos y siempre, Dizzy Nooda.

Archivaldo: -Me animaría a decir que hemos escuchado hablar

mucho de Ud.

Basavilbaso: (embelesado) -¡Y la hemos imaginado, una y otra vez

Dizzy Nooda!

Ma. Elena mira furiosa a Basavilbaso y con celos a Dizzy Nooda.

Don Cosme: (disperso) - ¿ Quién es?

Basavilbaso: -¿No sabe que Dizzy Nooda es una reconocidísima

actriz de fama internacional?

Don Cosme: -La verdad, no.

Basavilbaso: -Una lástima; no sabe lo que se pierde.

Ma. Elena: -¿Qué se pierde? ¡No sabía que estuvieses tan

interesado en esta...!

Basavilbaso: -Bueno querida, mi interés es meramente

cinematográfico.

Dizzy Nooda: -No se preocupen. En esta ocasión, no he venido a

filmar una película.

Archivaldo: -¿Placer acaso?

Dizzy Nooda: -Podría ser pero en otro sentido.

Ma. Elena: -¿En cuál?

Dizzy Nooda: -En un sentido místico y cultural.

Ma. Elena: (maliciosa) -¿Ah, sí?

Archivaldo: (curioso) -¿Podría explicarnos?

Dizzy Nooda: -; Cómo no! Mi intención es conocer la Patagonia. Digamos, lo que pueda, ya que sé acerca de su

inmensidad. Y además, quisiera saber más acerca de la

mística de las culturas precolombinas.

Don Cosme: (desconcertado) -Conocer la Patagonia, puede ser.

¿Pero tener interés en la mística aborigen? Disculpemé

pero no la comprendo.

El Dr. Baigorri, Don Cosme, Savelo y Ortruda salen de la sala para dejar su equipaje en otro lugar.

Dizzy Nooda: (mirando a lontananza) - Quiero encontrar similitudes y

diferencias entre los ritos adivinatorios de Oriente y Occidente. Me atrae de sobremanera ese mundo: el 'más allá', el destino. Y si la Verdad es una sola, todos los caminos de la mística tienen que conducirnos a ella.

Aparicio: (interrumpiendo) -Lo importante es que los ocho

visitantes pudieron llegar a salvo al castillo.

Ma. Elena: -; Pero creo que somos nueve!

Cornetta: (prudente) -No entiendo. **Aparicio:** -¡Tendrían que ser ocho!

Basavilbaso: -Pero somos nueve.

Aparicio: -; Berenjena!

Berenjena: -¡Sí!

Aparicio: -Trae la lista de visitantes que está en el comedor.

Berenjena: -; En seguida!

Berenjena vuelve rápidamente.

Berenjena: -¡No está!

Aparicio: -; Cómo que no está! **Berenjena:** -; No la puedo encontrar!

Aparicio: -En la lista había ocho visitantes.

Ma. Elena: -Pero ahora somos nueve.

Basavilbaso: -Entonces hay alguien que no está registrado para esta

ocasión.

Ma. Elena: (mirando inexpresivamente a Dizzy Nooda) -O

registrada.

Basavilbaso: -Esto quiere decir que si los huéspedes somos nueve,

digamos, más Archivaldo, Ortruda, Aparicio y

Berenjena, en total somos...

Aparicio: (Sonriente) -; Trece!

Onofre: (parco) - ¡El número de la muerte!

Vuelven a ingresar el Dr. Baigorri, Don Cosme y Savelo. Se hace un silencio y en eso, Ortruda irrumpe abriendo bruscamente la puerta.

Ortruda: (inexpresiva) - ¡La mesa está servida!

Archivaldo: (sonriente y amigable) -Podemos dejar esto para

después. Me parece que por el momento, no hay otra opción. ¡Vengan, acérquense! Los invito a disfrutar de

la cena.

Los huéspedes se miran entre sí y salen de la sala para dirigirse resignados algunos, y contentos otros, hacia el comedor.

Β Ανάλυσις και Σύνθεσις⁵¹

Interior - Noche - Comedor.

Personajes: Aparicio, Ortruda, Ma. Elena, Dizzy Nooda, Onofre, Basavilbaso, Archivaldo, Cornetta, Don Cosme, Minerva, Savelo y Berenjena.

Ahora los huéspedes se encuentran sentados a la mesa y finalizando una cena reparadora.

Aparicio: -; El puente que lleva a la ruta se ha derrumbado!

Ortruda: -;El empleado de la proveeduría que estuvo hasta

recién, debe haber pasado justo a tiempo! ¡Buen susto

se habrá pegado!

Aparicio: -; Bueno, en fin, si es que llegó a pasar!

Ma. Elena: (pronunciando en Inglés) -; "Ten little niggers"!⁵²

Todos miran con desaprobación a Ma. Elena pero nadie se anima a hacer algún comentario.

⁵¹ **B - Ἀνάλυσις και Σύνθεσις** (*beta - análysis kai sýnthesis*): 4 - Análisis y Síntesis (separación de las partes de un todo para conocerlas y composición de un todo por la reunión de sus partes).

⁵² CHRISTIE, Agatha (1939): *Ten little niggers*. UK; Collins Crime Club.

Dizzy Nooda: (mirando su copa) -; Trece no es el número de la

muerte!

Onofre: (desilusionado) -¿No?

Dizzy Nooda: -¡No! Representa la transformación.

Onofre: (burlón) -; La transformación en un cadáver!

Todos miran con desaprobación a Onofre y su sonrisa se desdibuja.

Onofre: (impávido) -Disculpen.

Aparicio: (fúnebre) -En cuanto a la muerte, es el hecho definitivo

por excelencia, del cual y hasta el momento, salvo por aquellos relatos inciertos. no volvemos. irremediable, al menos hasta que la Ciencia logre eludir el inevitable final. Por suerte, y gracias a ciertos cuidados, podemos postergar su funesta llegada un tiempo más; pero no sabemos cuánto. Y ni qué hablar de la posibilidad de aquel inoportuno piano que eventualmente pende de una soga mientras se encuentra a medio camino entre el transeúnte ocasional y el balcón de un edificio, y que por una funesta decisión del destino, decide ocupar el mismo lugar, en el mismo momento, cuando el desdichado camina debajo de él.

Dizzy Nooda: -La vida es como un cuento de fantasías que tiene un

principio y un final y del cual cada uno de nosotros,

somos los autores.

Ma. Elena: (desafiante) -No me parece que la vida sea eso y nada

más. ¿Y las circunstancias que nos toca vivir?

Basavilbaso: (mirando hacia el techo) -¡Ah! ¡Cuánto hacemos para

producirlas!

Dizzy Nooda: -¿Sabemos en realidad qué queremos? ¿Y, en tal caso,

somos capaces de esforzarnos lo suficiente para que

ello suceda?

Ma. Elena: -Eso mismo dice mi psiquiatra.

Basavilbaso: -¿Te has entrevistado últimamente con él, querida?

Ma. Elena: -Solamente a través de su secretaria. Basavilbaso: -Entiendo. Debe estar muy ocupado.

Ma. Elena: -En realidad, todos los médicos de neuropsiquiátrico

están desde hace algún tiempo muy ocupados.

Basavilbaso: -Y sí, un neuropsiquiátrico debe dar mucho trabajo. **Ma. Elena:** -No; el neuropsiquiátrico no da mucho trabajo.

Cornetta: (prudente) -*No entiendo*. **Ma. Elena:** (indiferente) -*¡Mi psiquiatra!*

Basavilbaso: (sonriendo y mirando a los demás) -Sigo sin entender,

querida.

Ma. Elena: -¡Mi psiquiatra da mucho trabajo! Tuvo un brote

psicótico y tiene accesos de violencia contra los médicos, los guardias de seguridad, contra los demás

internos y contra las visitas.

Cornetta: -Pobre, se habrá vuelto loco.

Archivaldo: -La locura es otra cosa. No puede compararla. -Quiero decir que a veces los límites son difusos.

Archivaldo: -La locura, no es constructiva.

Cornetta: -Coincido, con Ud. las guerras son sólo obra de locos.

Don Cosme: (convencido) -No comparto su apreciación.

Cornetta: (sorprendido) -; Por qué?

Don Cosme: -Porque las guerras encierran una profunda

racionalidad, mi amigo.

Archivaldo: -Es cierto, la psicopatía también contiene ciertas

aristas de racionalidad.

Cornetta: -Como sucedió en la última guerra.

Minerva: (mirando a su padre) -; Ah, sí! ¿Y quiénes eran los

buenos?

Basabilbaso toma la palabra para cambiar de tema.

Basavilbaso: (entusiasmado) -; Debe ser fascinante vivir en un mundo

en el cual todos la reconocen y la aclaman por sus

películas!

Dizzy Nooda: -Sin duda, pero también tengo otros intereses.

Ma. Elena: (desafiante) -¡El mundo de la mística, seguramente!

Basavilbaso: (intrigado) -Me pregunto por qué.

Dizzy Nooda: -Como tantos otros, intuyo que hay otro mundo, más

allá del que percibimos.

Basabilbaso: -¿Acaso tenemos un destino?

Dizzy Nooda: -Tenemos 'liberum arbitrium' ⁵³ pero de manera condicionada.

Cornetta: (prudente) -No entiendo.

Dizzy Nooda: -Ahora estamos aquí pero lo que decidamos hacer, sólo

depende de cada uno de nosotros.

Ma. Elena: (contundente) -¡No podemos salir de aquí!

Archivaldo: -Ud. puede hacer lo que quiera. ¿Acaso no sabe que

está condenada a ser libre? Las experiencias que vaya a vivir, dependen de sus decisiones y de asumir la responsabilidad de lo que cada uno de sus actos

signifique para Ud.

Basavilbaso: -Ahora comienzo a entender.

Don Cosme: -¿Y puede contactarse con ese otro mundo?

Dizzy Nooda: (seria) -Obviamente.

Don Cosme: (mirando a Savelo) - ¡Hum! Me cuesta creerlo.

Ma. Elena: (irónica) -¿Y cómo lo hace, si es que podemos saber?

Dizzy Nooda: (decidida) -Los Libros Sagrados son una prueba de

ello.

Basavilbaso: (embelesado) -; Tiene alguna predilección?

Dizzy Nooda: (segura) -Por supuesto.

Ma. Elena: (incisiva) -; Podemos saber cuál?

Dizzy Nooda: (Mirando a todos los comensales) -*El I Ching*. ⁵⁴

Todos se sorprenden por la inesperada respuesta.

Dizzy Nooda: -Para quienes no conocen el Libro de los Cambios o I Ching, es un libro sapiencial y oracular de la milenaria cultura china. Se utiliza como guía para encontrar la conducta adecuada en la vida y para tener una dirección ante la incertidumbre. Pero les advierto: no

dirección ante la incertidumbre. Pero les advierto: no pregunten banalidades ni esperen obviedades. El I

Ching está disponible para todos, pero no todos están disponibles para el I Ching. Pueden preguntar lo que gusten. Esta práctica requiere que hagan una profunda reflexión a partir de las respuestas que obtengan. Son Uds. mismos quienes tienen que relacionar personas y

_

⁵³ Libre albedrío.

⁵⁴ Del Chino 周易.

circunstancias a partir de lo que el libro les diga a modo de respuestas. Y algo más; lo que el Libro diga, tiene vigencia para ese momento. Luego y en la medida en que cambien las circunstancias, cambiarán las respuestas.

(mirando melancólicamente a Basavilbaso) -Sí, todo Ma. Elena:

cambia.

Dizzy Nooda: -En verdad, la única ley inmutable dice que todo es

mutable.

Basavilbaso: -¡Qué interesante! ¡No podría ser mejor!

Y todos miran con curiosidad el extraño libro.

-Eu nunca entendi isso!⁵⁵ Savelo:

(sorprendida) -; Pero igualmente, entiende el Español! Ma. Elena:

-Sim, porque agora estou vivendo aqui. 56 Savelo:

(sonriente) -; Ah! Entonces nació en Brasil pero ahora Ma. Elena:

vive en la Argentina.

(murmurando) -¿Cómo dijiste? ¿Acaso no sabés de Don Cosme:

estas cosas?

-E sim, mas do I Ching não entendo nada. Alguns lêem Savelo:

> cartas do Tarô: outros como a senhora interpretam as moedas de I Ching. Eu sou mais intuitivo, do tipo

vidente 57

-Vemos que Ud. es una persona muy preparada. ¿Qué Ma. Elena:

estudios tiene señor Savelo?

(masticando) -Estudei para fazer instalações de gás. 58 Savelo:

Berenjena toma la palabra.

-¿Y sabe astrología? -Sim.⁵⁹ Berenjena:

Savelo:

⁵⁶ "Sí, porque ahora estoy viviendo aquí."

⁵⁹ "Sí."

^{55 &}quot;¡Nunca entendí eso!"

⁵⁷ "Y sí, pero del I Ching no entiendo nada. Algunos leen las cartas de Tarot; otros como la señora interpretan las monedas del I Ching. Yo soy más intuitivo, de tipo

⁵⁸ "Estudié para hacer instalaciones de gas."

Berenjena: -¡Yo soy de Capricornio! ¡Nací el 28 de Diciembre!⁶⁰

Savelo: -Entendo. 61

Berenjena: (sonriente) -; Sí! ¿ Cómo somos las de Capricornio? **Savelo:** (convencido) - Capricórnio, todos são iguais! 62

Berenjena: (sorprendida) -; No me imaginaba!

Savelo: -Sim. 63

Berenjena: -¡Me podría hacer la carta natal!

Savelo: -Sim, claro!⁶⁴

Don Cosme: (al oído de Savelo) -¿Ahora también hacés cartas

natales?

Savelo: (desconforme) -Parcialmente. 65

Don Cosme: -¡Cómo 'parcialmente'!

Savelo mira sonriente a Don Cosme pero como si buscara comprensión.

Don Cosme: (mirando de reojo a Savelo) -¿Las hacés o no las

hacés?

Savelo: (resignado) - Com o computador. ⁶⁶

Ma. Elena retoma la palabra.

Ma. Elena: -¿Practica algún deporte señor Savelo?

Savelo: -Sim, as mulheres. 67

Ma. Elena: -¿Pero tiene esposa?

Savelo: -Não.⁶⁸

Ma. Elena: -¿Nunca se casó?

Savelo: -Não.

Ma. Elena: -¡ Qué raro!
Savelo: -Por quê?⁶⁹

44

⁶⁰ Día de los Santos Inocentes para el Cristianismo.

^{61 &}quot;Entiendo."

^{62 &}quot;¡Capricornio, todos son iguales!"

^{63 &}quot;Sí."

⁶⁴ "Sí, claro."

^{65 &}quot;Parcialmente."

^{66 &}quot;Con la computadora."

^{67 &}quot;Sí, las mujeres."

⁶⁸ "No."

Ma. Elena: -Porque toda la gente se casa.
Savelo: -Eu vivi muitos anos no exílio. 70
Ma. Elena: -; Por cuestiones políticas?

Savelo: -¿Por cuestiones políticas?
-¿Por cuestiones políticas?
-Não, por minha mulher.⁷¹

Cornetta: (prudente) -No entiendo.

Savelo: -Eu quase me casei com uma mulher. 72

Ma. Elena: -; Ah, me imaginaba! ; Qué le pasó?

Savelo: (nostálgico) -Eu tive uma iluminação espiritual.⁷³

Ma. Elena: (asombrada) -; Qué interesante!

Savelo: -Sim, eu percebi que me esforçava para o projeto de

outra pessoa, mas que não era o meu; além disso, não tinha tempo para mim. Da mesma maneira, sabia que se seguisse nessas condições, logo ia ter o tempo todo para mim, mas seria a sete palmos debaixo da terra.⁷⁴

Ma. Elena: (espantada) -¡Ay; que horror! ¡Me da escalofrío!

Savelo: -Na verdade, comecei a sentir que trabalhava para

uma mulher que logo se tornaria viúva.⁷⁵

Ma. Elena: -Pero ha conocido otras mujeres.

Savelo: -*Muitas mulheres!*⁷⁶

Ma. Elena: -¿Y, actualmente hay en su vida alguna otra mujer?

Savelo: -Recentemente conheci uma boa mulher.⁷⁷
Ma. Elena: -¡Mucha suerte en esta nueva relación!

Savelo: -Eu trabalho. 78

Ma. Elena: -Felicitaciones.

Savelo: -Muito obrigado. Mais esta mulher não é como as

outras.⁷⁹

⁶⁹ "¿Por qué?"

⁷⁰ "Viví muchos años en el exilio."

^{71 &}quot;No, por mi mujer."

^{72 &}quot;Casi me casé con una mujer."

⁷³ "Yo tuve una iluminación espiritual."

⁷⁴ "Sí; me di cuenta que me esforzaba para el proyecto de otra persona, pero que no era el mío; además, no tenía tiempo para mí. De la misma manera, sabía que si seguía en esas condiciones, pronto iba a tener todo el tiempo para mí, pero sería a siete pies bajo tierra."

⁷⁵ "En verdad, comencé a sentir que trabajaba para una mujer que pronto se convertiría en viuda."

⁷⁶ "¡Muchas mujeres!"

^{77 &}quot;Recientemente conocí una buena mujer."

⁷⁸ "Yo trabajo."

Don Cosme retoma la palabra.

Don Cosme: -¿Y Ud., qué puede decirnos?

Dizzy Nooda: -¿Yo, nada?

Don Cosme: -¿Entonces que clase de médium es?

Dizzy Nooda: -En ningún momento dije que fuese médium. Solamente

leo el I Ching y ayudo a quienes necesitan palabras de

ayuda.

Don Cosme: -¿Entonces qué dice el I Ching?

Dizzy Nooda: -¿ Qué quiere saber?

Ma. Elena: (adelantándose a la pregunta de Don Cosme) -¿ Qué va

a pasar esta noche?

Dizzy Nooda se levanta, camina sensualmente ante la atónita mirada de los comensales, se inclina, abre su bolso y extrae un objeto envuelto en un terciopelo negro y un alhajero de oro. Vuelve hacia los sillones y se sienta frente a la mesa ratona. Desenvuelve completamente el paño y descubre el objeto. Aparece un gran libro de tapas también de color negro con extrañas inscripciones doradas. Abre el alhajero y saca una lujosa lapicera, una pequeña libreta y tres antiguas monedas chinas.

Don Cosme: (desconfiado) - ¿Qué es todo esto?

Archivaldo: (intrigado) -Vamos a tener pues, una sesión de I Ching.

El resto de los integrantes, se miran entre sí desconcertados.

Berenjena: (ilusionada) - ¡Un libro mágico!

Dizzy Nooda: (imperturbable) -Diría que no; pero si así lo prefieres,

estará bien.

Basavilbaso: (entusiasmado) - ¡Cuando vuelva, compro uno igual! **Ma. Elena:** (ofendida) - ¡Cuándo vuelvas? ¡Pensás volver solo?

Dizzy Nooda: (aleccionadora) -Poseerlo no significa que se abra para

Ud.

Ma. Elena: (mirando sonriente a Basavilbaso) -Sucede lo mismo

con las mujeres.

⁷⁹ "Muchas gracias. Pero esta mujer no es como las otras."

Dizzy Nooda: -Podría decirse. Ciertamente, es un libro escrito para

nobles.

Don Cosme: (sarcástico) -¿Acaso hay que pertenecer a la nobleza

para poder leerlo?

Dizzy Nooda: -Me refiero a nobles de espíritu, solamente.

Basavilbaso: -¿Qué es el espíritu?

Dizzy Nooda: (categórica) -La cultura. ¿Quién va a preguntar?

Todos hacen silencio. Pero mientras Basavilbaso sonríe, Don Cosme mira con desconfianza y los demás lo hacen con respeto reverencial.

Cornetta: -¡Don Cosme quería preguntar!

Ahora miran a Don Cosme esperando su pregunta.

Don Cosme: -Disculpen pero no creo en esas cosas porque no las

entiendo. Creo sólo en lo que veo.

Basavilbaso: -¿Pero entonces qué es la línea?

Cornetta: -*Una sucesión de puntos.*

Basavilbaso: -¿Qué es un punto?

Cornetta: -No sé.

Basavilbaso: -¿ Qué es el aire? **Cornetta:** -Lo que respiramos.

Basavilbaso: -¿Lo vemos?

Cornetta: -No.

Basavilbaso: -¿Cómo nos damos cuenta de su existencia?

Cornetta: -No sé.

Basavilbaso: -Por ejemplo, por el viento.

Cornetta: -¿Y cuándo no hay viento? No sé, digo.

Berenjena: -¡No hay aire, como en la luna!

Cornetta: -Y, sí.

Berenjena: -; Pero cuando los astronautas llegaron a la luna,

plantaron una banderita que flameaba!

Cornetta: (comprensivo) -; Eso es hilar muy fino, Berenjena!

Y todos miran sonrientes a Berenjena. De pronto, Savelo se pone de pie, saca de uno de sus bolsillos unos anteojos negros y comienza a simular el andar inseguro de un ciego. En eso se detiene,

se quita los anteojos y mirando hacia todos los presentes, toma la palabra.

Savelo: -Uma vez, faz vários anos em um canto de um bairro

em São Paulo, uma mulher cega pedia ajuda aos

motoristas. Ela mostrava algo escrito em sua camiseta

e me comoveu a mensagem que transmitia.⁸⁰

Ma. Elena: (interesada) -¿Qué decía el mensaje?

En eso, todos dejan de hacer lo que están haciendo para prestar atención.

Savelo: (sonriendo) -A vida não é tudo o que se vê!⁸¹

81 "¡La vida no es todo lo que se ve!"

⁸⁰ "Una vez, hace varios años en una esquina de un barrio de São Paulo, una mujer ciega pedía ayuda a los automovilistas. Ella mostraba algo escrito en su remera y me conmovió el mensaje que transmitía."

Γ ၡ Υ π \acute{o} θ ϵ σ ι ς 82

Interior - Noche - Sala de juegos.

Personajes: Aparicio, Berenjena, Dizzy Nooda, Ma. Elena, Basavilbaso, Don Cosme, Savelo, Archivaldo, Onofre, Cornetta, Ortruda, Dr. Baigorri y Minerva.

Luego de la cena, el anfitrión y los visitantes están sentados en los sillones de la sala de juegos. Entra Aparicio y en sus manos lleva una bandeja con bombones y amarettis. Lo acompaña Berenjena, quién sostiene una cafetera. Se acercan y comienzan a servir el café.

Dizzy Nooda está en el centro de la escena. Todos se acercan hacia ella. En la mesa ratona está el I Ching, el alhajero, el paño de terciopelo desplegado, las monedas chinas, la libreta y la lapicera.

Dizzy Nooda: -¿ Quién va a preguntar entonces?

Ma. Elena: (indiferente) -Basavilbaso quiere preguntar. **Berenjena:** (insistente) -¡Sí Basavilbaso, haga una pregunta!

Basavilbaso: -¿Qué puede decirnos acerca de sí mismo, es decir,

acerca del I Ching?

Dizzy Nooda: -Tome las monedas y arrójelas sobre el terciopelo.

 $^{^{82}}$ Γ - Ύπόθεσις (gamma - ypóthesis): 3 - Hipótesis.

Basavilbaso toma con desconfianza las tres monedas y comienza a arrojarlas sobre el paño negro.

Dizzy Nooda: -Tiene que hacerlo seis veces en total mientras escribo el signo que surge.

Y mientras Basavilbaso repite la operación cinco veces más, Dizzy Nooda escribe en una hoja de la libreta. Todos observan con atención qué hace la diva. Y luego de escribir lo necesario, Dizzy Nooda mira con atención el resultado, se toma unos segundos y finalmente dirige la palabra a los asistentes.

Dizzy Nooda: -Ya está.

Don Cosme: -¿ Qué es lo que está? Dizzy Nooda: -El I Ching ha hablado.

-(inexpresiva) ¿Y se puede saber qué dijo? Ma. Elena:

Dizzv Nooda: -Veamos.



Dizzy Nooda: -Hexagrama 4, 蒙(meng): "La Necedad Juvenil". 83

Basavilbaso: (dirigiéndose hacia Ma. Elena) -; Ves querida? ¡Está

clarísimo!

(mirando de reojo a Basavilbaso) -¿Qué quiere decir? Ma. Elena:

Todos se miran entre sí desorientados y luego vuelven la mirada hacia Dizzy Nooda.

Dizzy Nooda: -El libro se ha abierto y nos dice que debemos dirigirnos hacia él como discípulos en busca de conocimiento y de la explicación de un maestro; pero

I CHING. El Libro de las Mutaciones (1984): Buenos Aires; Editorial

97 ss. y 496 ss.

Sudamericana. Versión del chino al alemán con comentarios, por WILHELM, Richard; traducción al español con presentación y notas, por VOGELMANN, D.J.; y Prólogos de JUNG, Carl Gustav, WILHELM, Richard y WILHELM, Hellmut: pp.

no al contrario. Podría leerles el resto de lo que dice pero está escrito en lenguaje metafórico y seguramente no comprenderán. Se requiere cierta iniciación y un tiempo de práctica para interpretarlo satisfactoriamente.

Los huéspedes no salen de su asombro y el gesto de desconfianza de Don Cosme comienza a desdibujarse.

Dizzy Nooda: -; Alguien quiere hacer otra pregunta?

Don Cosme: (desafiante) -¿Qué puede decir el I Ching acerca de Ud.?

Don Cosme toma las monedas y las arrojarla sobre el terciopelo negro.

Dizzy Nooda: -Veamos.



Dizzy Nooda: -Hexagrama 31, 咸 (hsien): "El Influjo". 84 **Don Cosme:** (contrariado) - ¿Y esto qué quiere decir?

Dizzy Nooda: -El influjo es la acción de seducir.

-¡Qué interesante! Bereniena:

Basavilbaso: (embelesado) -¡Verdaderamente, Dizzy Nooda no sólo nos fascina con sus artes adivinatorias sino que

también nos seduce!

Dizzy Nooda: (terminante) -; No son artes adivinatorias! Es

meramente la lectura del texto escrito.

(curioso) -Posso perguntar?⁸⁵ Savelo: Dizzy Nooda: (sonriente) -Por supuesto.

Savelo: (entusiasmado) -Que está acontecendo agora no

castelo 286

⁸⁴ I CHING. El Libro de las Mutaciones (1984): pp. 204 ss. y 630 ss.

^{85 &}quot;; Puedo preguntar?"
86 "; Oué está sucediend. ¿Qué está sucediendo ahora en el castillo?"

Savelo toma las monedas y las arroja seis veces de acuerdo con el ritual.

Dizzy Nooda: -Veamos.



Dizzy Nooda: -Hexagrama 45, 萃(ts'ui): "La Reunión". 87

Savelo: (estupefacto) -É incrível! Não posso acreditar!⁸⁸

Archivaldo: (sorprendido) - Contundente, diría.

Don Cosme: (desconcertado) - ¡Qué raro!

Berenjena: -Da miedo preguntar.

Dizzy Nooda: (esclarecedora) -No hay que tener miedo; hay que ser

responsable frente a su significado.

Don Cosme: -¿Y cuál es el significado?

Dizzy Nooda: (severa) -Ya se lo dije. El libro significa un nexo entre

el mundo de los hombres y el mundo del 'más allá'. El

resto de la interpretación corre por su cuenta.

Don Cosme: (desafiante) -¡Con ese criterio, cada uno puede

interpretar lo que quiera!

Dizzy Nooda: -Si su propia interpretación le satisface, será suficiente

para Ud. y para su nivel de comprensión de la trama de

la vida.

Ma. Elena: -Hay una pregunta que quedó pendiente.

Archivaldo: -¡Es cierto, al principio Ma. Elena hizo una pregunta

que no fue respondida!

Ma. Elena: -¿Qué va a pasar esta noche?

Dizzy Nooda mira a Ma. Elena y asiente con la cabeza. Entonces Ma. Elena continúa con el ritual de las tres monedas.

Dizzy Nooda: -Veamos.

⁸⁷ I CHING. El Libro de las Mutaciones (1984): pp. 258 ss. y 703 ss.

88 "¡Es increíble! ¡No lo puedo creer!"



Dizzy Nooda: -Hexagrama 36, 明夷 (ming i): "El Oscurecimiento de

la Luz.".89

Basavilbaso: (asustado) - ¿Y ahora, qué quiere decir?

Dizzy Nooda: -El I Ching dice que debemos ser perseverantes en la

emergencia.

Basavilbaso: (preocupado) -¿ Qué emergencia?

Dizzy Nooda mirá a Basavilbaso pero no responde.

Dizzy Nooda: -Hay hechos que están por acontecer. Les recomiendo

estar atentos.

Onofre: (resuelto) -; Puedo preguntar?

Dizzy Nooda: (inexpresiva) - Todas las veces que quiera.

Onofre: -¿Morirá alguno de los presentes esta noche?

Menos Dizzy Nooda, todos los presentes se miran nerviosamente entre sí. Entonces, Onofre toma las monedas y las arroja seis veces sobre el terciopelo.

Dizzy Nooda: -Veamos.



Dizzy Nooda: -Hexagrama 11, 泰(t'ai): "La Paz". ⁹⁰

A partir de ese momento, todos hacen un silencio respetuoso.

⁹⁰ I CHING. El Libro de las Mutaciones (1984): pp. 125 ss. y 531 ss.

⁸⁹ I CHING. El Libro de las Mutaciones (1984): pp. 222 ss. y 654 ss.

Basavilbaso: -Creo que la pregunta que sigue, es obligatoria.

Berenjena: (sorprendida) -¿Cuál?

Basavilbaso: -¿Quién de nosotros morirá esta noche?

Y en el momento que Basavilbaso va a comenzar a arrojar las tres monedas, la habitación se ilumina enceguecedoramente; y luego, se oye un ensordecedor trueno.

Aparicio: (inexpresivo) -; La tormenta!

En eso, se corta el suministro de energía y todo el castillo queda sin luz.

Don Cosme: (socarrón) -¡Justamente Aparicio! ¡Muy oportuna tu

aclaración!

Ma. Elena: (asustada) -; Basavilbaso!

Basavilbaso: (tranquilizador) -; Sí querida, acá estoy!

Ma. Elena: (asustada) - ¡Hacé algo!

Cornetta: (vacilante) -Me parece que necesitamos velas o algo.

Archivaldo: -¡Aparicio! **Aparicio:** -¡Sí, señor!

Archivaldo: -¡Traiga velas y linternas para iluminar!

Aparicio: (flemático) -Sí señor.

Los visitantes se mueven con dificultad en el lugar para reubicarse mejor. E inmediatamente, Aparicio trae candelabros con velas que iluminan lúgubremente la sala.

Archivaldo: -Cuando pase la tormenta, el intendente del pueblo

recién permitirá que una cuadrilla de mantenimiento revise el puente. Mientras tanto, lamento informarles

que nadie puede salir.

Don Cosme: (desafiante) -; No puede detenernos!

Archivaldo: (enojado) -¡No sea iluso! ¡La tormenta lo detiene! ¿O

acaso quiere morir desbarrancado o electrocutado?

Ma. Elena: (espantada) -¿ Qué dijo?

Don Cosme: (convencido) -¡Si no hay energía eléctrica!

Archivaldo: (perspicaz) -; Y, si vuelve?

Aparicio: -Y eso, sin mencionar a los lobos y a los jabalíes.

-Homem tu que escutas: se queres saber qual é a fera Savelo:

mais cruel, não tens que pensar em javalis ou em

lobos; pensa em uma mulher bonita que é amada por

um homem com quem ela está entediada. 91

(sollozando y mirando a Aparicio) -; Cállese por favor! Ma. Elena:

¡Ya no siga, se lo suplico!

Basavilbaso: (conciliador y mirando a Aparicio) -; No le hagas caso

querida! ¿No ves que sólo quiere asustarnos?

-Hubo un caso similar en 1876, recuerdo: incluso con Aparicio:

inundaciones v varias muertes.

Ortruda: (inexpresiva) -; Muertes extrañas, por cierto!

(mirando hacia arriba, primero; mirando hacia abajo, Bereniena:

después) -; Eso nunca se supo! ¡Acá nunca se sabe!

Aparicio: (resignado) -Sí, sí.

Basavilbaso: (increpando a Aparicio) -¿Pero entonces, cuántos años

tiene Ud.?

(interrumpiendo antes de que Aparicio responda) Berenjena:

(sonriente) -Seguramente más que los que Ud. se

imagina.

-Damas y caballeros, por favor, no es ni hora ni Archibaldo:

momento de proponer extravagancias. El castillo recibe visitantes durante todo el año, de manera que estamos preparados para atenderlos y para que nada les falte. Recomiendo que vayan a sus habitaciones y disfruten su estadía aquí. Y dadas estas penosas circunstancias, les ruego que acepten este ofrecimiento

como una invitación de mi parte.

Los visitantes murmuran entre sí.

-¿Una invitación, dijo? Cornetta:

Archibaldo: -Precisamente. ¡Ortruda, las llaves!

Ortruda: -Sí, señor.

Y Ortruda trae un caramelera de cristal con varias llaves.

^{91 &}quot;Hombre tú que escuchas: si quieres saber cuál es la fiera más cruel, no tienes que pensar en jabalíes o en lobos; piensa en una mujer bonita que es amada por un hombre con quien ella está aburrida."

Archibaldo: -Por favor, tomen un juego de llaves. Todas las

habitaciones gozan de las mismas comodidades, de manera que encontrarán todo lo necesario. No hay nada de qué preocuparse. Quienes gusten compartir la habitación, podrán hacerlo. Las mismas son muy amplias. No tengo dudas de que será una experiencia

inolvidable.

Aparicio: (sonriente) -; Sin dudas!

Don Cosme: -Pero... **Archibaldo:** -Insisto.

Ma. Elena: (romántica) -¡La primavera está en ciernes. Somos

testigos del ocaso del invierno!

Aparicio: -Sí, luego de la tormenta de Santa Rosa, comienza a

sentirse el calor.

Ortruda: -Esta noche representa un antes y un después porque

para que nazca lo nuevo, tiene que morir lo viejo.

Don Cosme: (murmurando) -Esto no me gusta nada. Acá hay gato

encerrado.

Don Cosme mira a los otros huéspedes con el ánimo de encontrar adhesión a sus dudas. Pero los demás, dada la contundencia de la respuesta de Archivaldo, evaden su mirada. Don Cosme entonces, elige con resignación un juego de llaves.

Archibaldo: (indiferente) -¿Decía, Don Cosme?

Don Cosme: (sereno) -Nada, nada; le dije al Dr. Baigorri que el

café estuvo excelente.

Archibaldo: -; Ah! El café, claro. **Aparicio:** -; Qué descansen!

Seguidamente, los visitantes se levantan de los sillones y se dirigen hacia la puerta principal del comedor para ir a las habitaciones. Se despiden entre sí y se retiran de la sala, menos Archivaldo y Don Cosme.

Don Cosme: (incisivo) -¿Y Ud. no va a dormir?

Archibaldo: (calmado) -Tengo muchas cosas que hacer.

Archivaldo se retira en otra dirección y Don Cosme, dado que todos ya se han ido, se dirige también a una de las habitaciones. En eso, se sienten truenos y relámpagos, y de pronto se escucha un grito escalofriante de mujer; con lo cual, los visitantes vuelven corriendo a la sala de estar.

Don Cosme: (enojado) -; Qué fue eso! **Ma. Elena:** (asustada) -; Quién gritó?

Basavilbaso: -¿Qué ha pasado?

Don Cosme: -¿Dónde está Archivaldo?

Berenjena: -No sé.

Don Cosme: -¿Cuándo regresa?

Berenjena: -No sé.

Don Cosme: -¿Tardará mucho?

Berenjena: -No sé.

Don Cosme: -¿Dijo si volverá?

Berenjena: -No sé.

Don Cosme: -¿Dijo algo?

Berenjena: -No sé!

Don Cosme: (gritando) -; Archivaldo, Archivaldo!

Se abre la puerta y entra Archivaldo.

Archibaldo: -Aquí estoy.

Don Cosme: (sobresaltado) -; *Dónde estaba?* **Archibaldo:** (tranquilo) -; *Dónde estaba Ud.?*

Don Cosme: -En la habitación que me tocó. ¿Y Ud.?

Archibaldo: -En la biblioteca.

En eso, entra Aparicio.

Aparicio: -¡No puedo encontrar a Ortruda!

Basavilbaso: -¿ Qué quiere decir con eso?

Aparicio: -¡Que no puedo encontrar a Ortruda!

Ma. Elena: -¿No está en la cocina?

Aparicio: -¡No! Me dijo que tenía algo que hacer y luego se iría a

dormir pero no está en su habitación.

Berenjena: -; Ortruda, Ortruda! **Archivaldo:** -; Silencio, por favor!

Y todos hacen silencio durante un instante.

Basavilbaso: -; Vamos a buscarla!

Don Cosme: -Me pregunto que diría el I Ching ahora.

Dizzy Nooda: (autosuficiente) -: Acaso quiere hacer una consulta?

Don Cosme: (desafiante) -No tenemos nada que perder.

Dizzy Nooda: -; Cuál es la pregunta? **Don Cosme:** -; Dónde está Ortruda?

Dizzy Nooda toma el libro, que había quedado en la mesa ratona, y le da las monedas a Don Cosme, quién luego de arrojarlas seis veces, mira a los ojos de Dizzy Nooda.

Dizzy Nooda: -¡El libro ha hablado una vez más!



Todos esperan con atención la respuesta de Dizzy Nooda.

Ma. Elena: (inquisitiva) -; Qué dice el I Ching?

Dizzy Nooda: -Hexagrama 23, 剝 (po): "La Desintegración". 92

Todos hacen silencio mientras buscan desesperadamente interpretaciones posibles.

Ma. Elena: (desesperada) -¿Qué es 'La Desintegración'?

Onofre: (sonriente) - Parece evidente.

Todos miran con desaprobación a Onofre.

Onofre: (impávido) - *Disculpen*.

Dizzy Nooda: -La desintegración es la época en la cual, y de acuerdo

a leyes celestiales, se produce el cambio que va desde

la plenitud hacia el vacío.

⁹² I CHING. El Libro de las Mutaciones (1984): pp. 174 ss. y 590 ss.

Ma. Elena: (severa) -¿Podría ser una poco más clara? ¿Qué debemos hacer?

Ma. Elena toma las monedas, las sacude con las manos cerradas y las arroja nuevamente sobre el terciopelo negro.

Dizzy Nooda: -Veamos.



Dizzy Nooda: -Hexagrama 5, 需(hsü), "La Espera". **Basavilbaso:** -¿Pero qué actitud debemos adoptar?

Basavilbaso agarra ahora las monedas, las sacude y las arroja seis veces.

Dizzy Nooda: -Veamos.



Dizzy Nooda: -Hexagrama 37, 家人 (chia jen), "El Clan". 94

Todos hacen una pequeña pausa tratando de relacionar lo que dice el I Ching para encontrarle algún sentido.

Ma. Elena: -¿Que sucederá ahora?

Ma. Elena vuelve a tomar las monedas, las sacude y las arroja nuevamente.

59

⁹⁴ *I CHING. El Libro de las Mutaciones* (1984): pp. 226 ss. y 659 ss.

⁹³ I CHING. El Libro de las Mutaciones (1984): pp. 101 ss. y 501 ss.

Dizzy Nooda: -Veamos.



Dizzy Nooda: -Hexagrama 44, 姤 (kou), "El Ir al Encuentro". 95

Don Cosme: -; Pero al encuentro de qué?

Silencio.

Cornetta: -¿Estamos todos unidos?

Cornetta se apodera de las monedas y sigue el mismo procedimiento.

Dizzy Nooda: -Veamos.



Dizzy Nooda: -Hexagrama 38, 睽(k'uei), "El Antagonismo". 96

Inmediatamente, Onofre propone una pregunta.

Onofre: (severo) -; Hay un asesino entre nosotros?

Onofre se acerca, toma las monedas, las sacude y cuando va a arrojarlas, irrumpe Berenjena gritando.

Berenjena: (con los ojos desorbitados) -; Ortruda está muerta!

Basavilbaso: -; Cómo? Ma. Elena: -; Ortruda?

 95 I CHING. El Libro de las Mutaciones (1984): pp. 254 ss. y 697 ss.

⁹⁶ I CHING. El Libro de las Mutaciones (1984): pp. 230 ss. y 663 ss.

Don Cosme: -¿Qué dijo esta chica?

Aparicio va corriendo a la sala contigua desde donde vino Berenjena y vuelve a salir inmediatamente.

Aparicio: (espantado) - ¡Sí, está muerta!

Ma. Elena: -;No puede ser!

Don Cosme: (mirando a Aparicio) -; Y cómo lo sabe? **Aparicio:** (inexpresivo) -; Hay una mancha de sangre!

Berenjena: -¡No respira!

Seguidamente, Archivaldo y el Dr. Baigorri se dirigen hacia la otra sala. Basavilbaso abraza a Ma. Elena y Savelo lo imita y abraza a Berenjena pero es rechazado. Al cabo de unos instantes, Archivaldo y el Don Cosme vuelven a la sala donde se encuentran los demás.

Archibaldo: -¡Es cierto; Ortruda está muerta!

Dr. Baigorri: -Y la sangre que hay en el piso indica que tiene que

haber recibido un golpe con un objeto contundente.

Basavilbaso: -¿Qué está insinuando?

Dr. Baigorri: -No estoy insinuando nada. Estoy afirmando

categóricamente que se trata de un homicidio.

Archivaldo mira fijamente y escucha con atención.

Don Cosme: -¡Hay que llamar a la policía, urgente!

Don Cosme saca su teléfono celular.

Don Cosme: -¡No tengo señal! No sirve para nada.

Cornetta: -Yo tampoco.

Entonces lo miran sorprendidos.

Cornetta: -Quise decir que mi teléfono tampoco funciona.

Archivaldo: (resignado) -Lo lamento pero vamos a estar

incomunicados hasta que pase la tormenta.

Don Cosme: -Discúlpeme, pero estas cosas hay que preverlas. **Ma. Elena:** -Ya es tarde. No es momento para recriminaciones.

Basavilbaso: -¿Hay alguien más aparte de nosotros?

Archivaldo: -No que yo sepa.

Basavilbaso: -¡Archivaldo, qué está pasando aquí!

Archibaldo: -Sé tanto como Ud.

Don Cosme: -Quizás haya otra, u otras personas, en algún lugar del

castillo.

Basavilbaso: -Vamos a revisar. **Ma. Elena:** -¡Sí, vayamos!

Todos menos Onofre se dirigen hacia la puerta.

Onofre: -¿Y si está armado?

Ahora se detienen y miran asustados a Onofre.

Ma. Elena: (mirando a Dizzy Nooda) -; Quizás no esté armado sino

armada?

Dizzy Nooda: (mirando a Ma. Elena) -; Qué insinúa, señora? **Ma. Elena:** (mordaz) -No sé por qué se da por aludida.

Don Cosme: (mirando a Ma. Elena) -; Quizás Ma. Elena tenga la

certeza de que se trata de una asesina!

Ma. Elena: (sobresaltada) -¿A qué se refiere?

Don Cosme: (suspicaz) - ¡Quién mejor que Ud. para darnos una

explicación!

Ma. Elena: -¡Esto es una afrenta! ¡Basabilbaso, hacé algo!
Basavilbaso: (recriminando a Don Cosme) -¡Qué está diciendo?
Ma. Elena: -¡Está insinuando que yo maté a Ortruda; es claro!

Basavilbaso: (estupefacto) -; Querida! ; Por qué dice eso?

Don Cosme: -¡Porque ella está armada! ¿No es así Ma. Elena?

Ma. Elena hace silencio y baja la mirada.

Don Cosme: (mirando a Basavilbaso) -Y además, Ud. también lo

sabe. Así que por favor, no se haga el distraído.

Ma. Elena y Basavilbaso se miran entre sí, como si hubiesen sido descubiertos.

Ma. Elena: -Es cierto. Una mujer no puede estar desarmada hoy en

día y mucho menos en el campo.

Berenjena: (confundida) -¡Pero no escuchamos ningún disparo!

Don Cosme: -; Pero escuchamos los truenos!

Cornetta: (prudente) -No entiendo.

Archivaldo: -Si el asesino fue contando los segundos que tarda en

oírse el trueno después de que se produce el

relámpago, bien podría haber hecho coincidir el trueno

con el disparo de su arma.

Cornetta: (prudente) -No entiendo.

Onofre: -El sonido viaja aproximadamente a 343 m/seg. Si se

produce un relámpago y escuchamos el trueno un segundo después, quiere decir que nos encontramos a 343 metros del lugar donde cayó el rayo. Si tardó dos

segundos, nos encontramos a 686 metros y así

sucesivamente.

Ma. Elena: (sonriente) -*Lo explica muy bien Onofre*. **Onofre:** (complacido) -*Muchas gracias señora*.

Archivaldo: -Sin embargo, es muy difícil de probar ya que nuestro

asesino, o asesina, tendría que haber hecho coincidir en la escena del crimen su intención inminente de

matar con el estruendo de un trueno.

Cornetta: (prudente) -No entiendo.

Archivaldo: -Quiere decir que el trueno podría no haberse

producido porque pudo no haber rayos en ese preciso

momento. Por lo tanto, tendríamos que haber

escuchado algún disparo.

Onofre: (parco) -El asesino podría haber usado un silenciador.

Don Cosme: -Es cierto. ¿Pero por qué dijo asesino en lugar de dejar

abierta la posibilidad de que sea una asesina?

Onofre: (ofendido) -Lo dije genéricamente.

Don Cosme: -Le recomiendo entonces que no confunda los géneros. **Basavilbaso:** -En conclusión si usó silenciador, quien haya sido,

podría haber asesinado a Ortruda en cualquier

momento y no nos habríamos enterado.

Ma. Elena: (disgustada) -¡Pero qué razón podría haber tenido yo

para asesinar a esa mujer!

Don Cosme: -Eso es justamente lo que merece una explicación.

Ma. Elena: (mirando a Don Cosme) - ¡En realidad, no me interesa

lo que Ud. piense!

Don Cosme: -En realidad señora, no es tan importante lo que yo

piense sino lo que Ud. diga.

Onofre: -En primer lugar, tendríamos que asegurarnos de que

estamos solos en el castillo.

Don Cosme: -¡Pero si es así, quiere decir que el asesino está

entre nosotros!

Basavilbaso: -¿Cómo supo que Ma. Elena estaba armada?

Don Cosme: -No lo sabía. Simplemente seguí su relato y supuse que

la señora Ma. Elena podría estar armada; y no me equivoqué. Discúlpeme señora. No creo que Ud. sea una asesina ni que esté involucrada en la muerte de

Ortruda.

Ma. Elena: (respetuosa) -Esta bien; acepto sus disculpas. **Basavilbaso:** -Es como decir: ¡El asesino es el mayordomo!

En eso, todos miran a Aparicio.

Cornetta: (prudente) -No entiendo.

Ma. Elena: -Porque en algunas 'novelas negras', el asesino es el

mayordomo.

Don Cosme: -Fue sólo una suposición.

Basavilbaso: (interrumpiendo) -¿Y por qué supuso, si no tenía ningún

sustento para suponer nada? Eso no es una hipótesis; eso es un prejuicio y los investigadores al momento de abordar una investigación muchas veces caminan

detrás de sus prejuicios.

Don Cosme: -En ningún momento dije que era una hipótesis.

Archivaldo: -En todo caso, sería una hipótesis sin sustento y muy

fácil de falsar.

Minerva: (interesada) - ¿ Qué es una hipótesis?

Archivaldo: (suspicaz) -En una investigación científica, la hipótesis

es una suposición provisoria para ser demostrada o no.

Minerva: (sonriente) -¿Entonces porqué dan por demostrado que

Ortruda murió por disparos de arma de fuego si hasta

el momento sólo es una hipótesis?

97 Novelas policiales ambientadas a partir de los años treinta en EE.UU.

Don Cosme: -¡Lo único que nos falta es estar en manos de una

estudiante!

Cornetta: (prudente) -No entiendo.

Don Cosme: -Justamente que no son profesores. Si la mayoría de los

profesores se dieran cuenta de lo aburridos que son, seguramente harían algo. Los que importan, son los

hombres de acción.

Archivaldo: -Entonces deje a los profesores explicar aquello que

hace un hombre de acción como Ud.

Silencio.

Don Cosme: (pedante) -: Tiene estudios universitarios?

Archivaldo: -Algunos.

Don Cosme: -¿Cuántos años le dedico a los estudios?

Archivaldo: -Más de treinta años.

Don Cosme: -Evidentemente, Ud. no tuvo una grata experiencia

durante su vida estudiantil.

Archivaldo: -Digamos que no.

Don Cosme: (burlándose) - Ya debería haberse recibido. **Archivaldo:** -Hasta el momento, me recibí tres veces.

Entonces Archivaldo vuelve a tomar la palabra.

Archivaldo: -Si me permiten, el asunto es reconstruir la escena del

crimen. Para lo cual es fundamental hallar el escenario del crimen y no alterarlo. Por lo tanto, la hipótesis tiene que ser relevante; tiene que poder ser sometida a

prueba; tiene que ser compatible con hipótesis ya confirmadas; tiene que poder predecir o explicar; y

además, tiene que ser simple. 98

Todos siguen atentamente la exposición de Archivaldo.

Archivaldo: (reflexivo) -Los pasos a seguir son diez: en primer lugar, deberíamos plantear claramente el problema; en

⁹⁸ COPI, Irving M. & COHEN, Carl (1990): *Introduction to Logic*. New York; Macmillan Publishing Company: pp. 425 ss.

segundo lugar, observar los rastros en el escenario; en tercer lugar, reunir información preliminar; en cuarto lugar, formular hipótesis preliminares; en quinto lugar, deducir consecuencias preliminares; en sexto lugar, verificar consecuencias preliminares; en séptimo lugar, reunir información adicional; en octavo lugar, formular hipótesis adicionales; en noveno lugar, deducir consecuencias adicionales; y en décimo lugar, verificar consecuencias adicionales.

Minerva asiente con la cabeza.

Ma. Elena: (mirando a Minerva) - ¡Qué linda nena!

Archivaldo: -Y por sobre todas las cosas, como dije antes, no hay

que alterar el escenario del crimen.

Basabilbaso: -¿Pero cómo hacer para darnos cuenta de los errores

en las declaraciones obtenidas?

Archivaldo: -Muy sencillo. Hay que escuchar con mucha atención y

ver los escritos con detenimiento para observar la consistencia que tienen los mismos, es decir, para

advertir las contradicciones internas que cada relato pudiera tener. Y luego, saber distinguir lo fundamental

de aquello que es meramente irrelevante.

Y durante un instante, todos los presentes enfocan sus miradas hacia lugares diferentes. Luego, Ma. Elena toma la palabra.

Don Cosme: -Vemos que Ud. es un aficionado a la Criminalística.

Archivaldo: -Digamos que sí.

Basavilbaso: -Si al menos hubiese habido un médico entre nosotros,

quizás la historia habría sido diferente.

En eso, Savelo se pone de pie y toma la palabra.

Savelo: -A arte de curar é um assunto sério demais para deixar

nas mãos de alguns médicos.⁹⁹

⁹⁹ "El arte de curar es un asunto demasiado serio como para dejarlo en las manos de algunos médicos."

Δ Θέσις και Αντίθεσις¹⁰⁰

Interior – Medianoche – Biblioteca

Personajes: Dr. Baigorri, Ma. Elena, Berenjena, Savelo, Onofre, Basavilbaso, Don Cosme, Minerva, Aparicio, Archivaldo y Cornetta.

Desde afuera se oye el aullido de un lobo e ingresa Aparicio con un candelabro antiguo y velas nuevas. En la biblioteca se encuentran El Dr. Baigorri y Ma. Elena.

Dr. Baigorri: (convencido) -Este caso es, diría yo, de manual. Se dan todos los elementos que cualquier estudiante de Criminalística quisiera tener a su alcance. Es más, hasta me atrevería a afirmar que se trata de un asesino profesional.

Ma. Elena: -¿Por qué lo dice Dr. Baigorri?

Dr. Baigorri: -¡Está clarísimo!

Ma. Elena mira con atención al Dr. Baigorri.

 $^{^{100}}$ **Δ - Θέσις και Αντίθεσις** (delta - thésis kai antíthesis): 2 - Tesis y Antítesis (posición y oposición).

Dr. Baigorri: -¿Vio las características de la labor?

Ma. Elena se pone seria.

Ma. Elena: (con cara de no entender) -Ahora que lo dice, sí.

Dr. Baigorri: -Pues bien. estos casos tienen las mismas características y los asesinos profesionales suelen ser

de alta gama, digamos.

(resignada) -; Claro, claro! Ma. Elena:

Dr. Baigorri: -Por los indicios, incluso, se trataría de un ajuste de

cuentas.

Ma. Elena: -; Oue indicios?

Dr. Baigorri: (inflexible) -Por el momento, no puedo revelarlos hasta

que llegue la Policía. Le pido disculpas.

(convencida) -Entiendo. Es decir Dr. Baigorri que para Ma. Elena:

Ud. es un 'caso cerrado'.

Dr. Baigorri: -Obviamente, y estoy casi seguro de saber quién es el

responsable.

-¡Digaló, así lo desenmascaramos de una vez! Ma. Elena:

Dr. Baigorri: -Ya le dije que no puedo por motivos profesionales.

Savelo: $-Lsso^{101}$

Dr. Baigorri: -Tenemos que seguir el 'debido proceso'.

-¿Hay un expediente iniciado? Onofre:

Dr. Baigorri: (mirando a Savelo) -El expediente que se va a iniciar.

Savelo mira hacia el suelo y asiente con la cabeza.

-¿Pero no le parece que nuestras vidas corren serios Ma. Elena:

riesgos?

Dr. Baigorri: -De ninguna manera. Estos casos obedecen a un

'modus operandi' y se repiten.

Onofre: -¿Y con eso qué quiere decir?

Dr. Baigorri: -Pues, quien ocasionó la muerte de Ortruda, actuó de

acuerdo a un mandato.

Onofre: -; Y cómo lo sabe?

Dr. Baigorri: -Muy fácil, su labor está concluida.

¹⁰¹ ";Eso!"

Savelo: -Este assunto me fez lembrar de um que aconteceu faz

alguns anos atrás. O assassino trabalhou

perfeitamente. Um trabalho muito bem feito. Eu adoro

falar sobre isso!¹⁰²

Berenjena: (cubriéndose los ojos) - ¡Qué horror!

Savelo: -Sim, sim, mas finalmente tudo se resolveu através de

uma análise e as autoridades encontraram os

responsáveis. 103

Basavilbaso: -¿Veo que Ud. estuvo involucrado en la investigación?

Savelo: -Sim, eu li todos os jornais locais. 104

En eso, se escucha un grito escalofriante; y luego, silencio.

Basavilbaso: -¿Qué fue eso?

Don Cosme: -Un grito. ¿O no escucho? No pregunte obviedades,

por favor.

Basavilbaso: -Quise decir de quién fue ese grito.

Don Cosme: -; Y, no sé!

Ma. Elena: -¡Averigüémoslo!

Basavilbaso: -Vino desde una de las habitaciones.

Luego aparece Berenjena corriendo y todos asustados gritan al unísono.

Basavilbaso: -; Qué pasó Berenjena? **Ma. Elena:** -; Berenjena! ; Estás bien?

Berenjena: (acalorada) -¡Hay, sí! ¿Qué susto!

Ma. Elena: -¿Qué te pasó?

Berenjena: (asustada) -Había un murciélago en mi habitación y

me dio miedo porque transmiten la rabia.

Basavilbaso: -No, Berenjena. Algunos murciélagos solamente,

transmiten la enfermedad de la rabia.

. .

 ^{102 &}quot;Este asunto me hace acordar a uno que sucedió algunos años atrás. El asesino trabajó perfectamente. Un trabajo muy bien hecho. ¡Me encanta hablar sobre eso!"
 103 "Sí, sí, pero finalmente todo se resolvió a través de un análisis y las autoridades encontraron a los responsables."

^{104 &}quot;Sí, leí todos los diarios locales."

Don Cosme: -Lo que se da en uno o en algunos casos, no quiere decir que se dé en el resto de los casos. ¹⁰⁵ Esa es la

debilidad del Método Inductivo 106

-¡Ah! ¿Quiere decir que si una persona necesita aire Minerva:

para respirar puede ser que no todas lo necesiten?

Don Cosme: (enojado) - ¡No, nena!

-Acontece a mesma coisa ao contrário. 107 Savelo:

Don Cosme: -; Claro, claro!

(mirando a Don Cosme) -¿Eso quiere decir que aquello Minerva:

que se da en todos los casos conocidos no garantiza

que se dé en un caso nuevo?¹⁰⁸

Don Cosme: -; Y, sí!

(sonriente) -¿Es decir que si todas las cosas conocidas Minerva:

son iguales a sí mismas puede haber una cosa que no

sea igual a sí misma?¹⁰⁹

-¡Hay Berenjena, qué susto nos pegaste! Don Cosme:

Berenjena solloza.

-¿Qué pasa Berenjena, por qué llorás? Ma. Elena:

-Recuerdo las últimas palabras de Ortruda. Bereniena:

Basavilbaso: -; Oué dijo Berenjena?

Dr. Baigorri: -¡Silencio, esto puede ser esclarecedor!

(lloriqueando) -Dijo... Berenjena:

Basavilbaso: -¡Sí, Berenjena! ¿Qué dijo Ortruda antes de morir?

-¡Dijo algo acerca de la vida y de la muerte! Bereniena:

-¡Sí, Bereniena, tenés razón! Ma. Elena: Dr. Baigorri: -Atención Savelo, tomá nota.

-Quando quiser. 110 Savelo:

-Dijo: "Esta noche representa un 'antes' y un Bereniena:

'después' porque para que nazca 'lo nuevo', tiene que

morir 'lo viejo'".

106 Método Inductivo: Partir de premisas particulares y obtener una conclusión general. ¹⁰⁷ "Acontece lo mismo al contrario."

¹⁰⁸ Este caso concluye en una reducción problemática.

¹⁰⁹ Principio de identidad: Todo ente es igual a sí mismo.

110 "Cuando quiera."

70

¹⁰⁵ Inducción por analogía.

Dr. Baigorri: -¡Qué interesante, quizás nos quiso decir algo antes de

morir!

-Você acredita?¹¹¹ Savelo:

Dr. Baigorri: (convencido) -Seguramente.

(melancólica) -; Un mensaje de despedida! Bereniena:

(solemne) -Requiem æternam dona eis, Domine. Et lux Minerva:

perpetua luceat eis. Requiescant in pace. Amen. 112

Todos miran sorprendidos a Minerva mientras Berenjena llora sin consuelo.

Dr. Baigorri: -¡Propongo crear un comité de crisis!

Basavilbaso: -¿Cómo dijo Dr.?

Dr. Baigorri: -Un comité de crisis dije, que podría estar presidido

por la señora Ma. Elena y acompañada por la señorita

Berenjena.

Basavilbaso: -; Bien querida; me gusta la idea! Incluso podría ser el

inicio de un proyecto interesante.

Dr. Baigorri: -¿Qué les parece?

Bereniena: -Y...

Dr. Baigorri: -; Entonces, felicitaciones! ¿Qué tiene para decir el

nuevo comité de crisis?

De pronto Ma. Elena abraza a Berenjena.

(mirando a Ma. Elena) -; Tenemos miedo! Berenjena:

Sale Don Cosme agarrándose la cabeza.

Dr. Baigorri: -En este caso, también podría haber una indagatoria. 113

 ^{111 &}quot;¿Ud. cree?"
 112 "Dadles el descanso eterno, Señor. Y que la luz perpetua les alumbre. Que descansen en paz. Amén".

¹¹³ ARTICULO 240.- Formas de declaración.- Antes de comenzar la declaración, el testigo será instruido de las penas de falso testimonio o de otro conexo. Se interrogará separadamente a cada testigo, requiriendo su nombre, apellido, estado, edad, profesión, domicilio, vínculo de parentesco y de interés con las partes, y de cualquier otra circunstancia que sirva para apreciar su veracidad. Después se le

Savelo: *-E, sim!* ¹¹⁴

Ma. Elena: -¿Y cómo sería?

Dr. Baigorri: -El procedimiento es muy sencillo.

Savelo: (convencido) -A situação merece esclarecimentos. 115 **Dr. Baigorri:** -La Ley en su artículo 101, se refiere a las 'formas de

declaración'.

Todos escuchan con atención. Y el Dr. Baigorri hace una pausa para carraspear.

Dr. Baigorri: -Disculpen. Decía que la Ley en su artículo 101, se

refiere a las 'formas de declaración'; mientras que el

artículo 240, hace referencia a las 'declaraciones

testimoniales'. Hay que leer el código.

Berenjena: -; Ah!

Archivaldo: (sonriente) - Creo, Dr. Baigorri que Ud. habla de la Ley

11922 del Código Procesal Penal de la provincia de Buenos Aires y confunde el artículo 101 con el 240;

pero sólo es un detalle.

Dr. Baigorri: (despreocupado) -Sí, correcto.

Ma. Elena: -En primer lugar, me parece que tendríamos que llevar

adelante una asamblea.

Dr. Baigorri: -¡Ah! ¡Esto es fundamental! Me recuerda a las

postrimerías de la Revolución Francesa. 116

interrogará sobre el hecho de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 101. Para cada declaración se labrará acta.

ARTICULO 101.- (Texto según Ley 14.543) Declaraciones testimoniales. El que deba declarar en el proceso lo hará de viva voz y sin consultar notas o documentos, salvo que el órgano interviniente lo autorice si así lo exigiere la naturaleza de los hechos. En primer término el declarante será invitado a manifestar cuanto conozca sobre el hecho de que se trate y después, si fuere necesario, se lo interrogará por las partes. Las preguntas que se formulen no serán capciosas, confusas, ni impertinentes. Cuando se proceda por escrito, se consignarán las preguntas y las respuestas. *Código Procesal Penal de la provincia de Buenos Aires - Ley 11.922*, Sancionado con fuerza de Ley por el Senado y Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires.

¹¹⁴ "Y. sî".

^{115 &}quot;La situación merece aclaraciones".

¹¹⁶ La Asamblea Nacional estaba formada por la burguesía, constituida para enfrentar a la monarquía. Asimismo, la Burguesía se dividía en dos grandes grupos:

Savelo: (melancólico) -Lindas lembranças!¹¹⁷

Dr. Baigorri: -La Asamblea Nacional estaba formada por la burguesía, constituida para enfrentar a la monarquía. Asimismo, la Burguesía se dividía en dos grandes grupos: Alta Burguesía, integrada por banqueros, financistas, grandes comerciantes; y en Baja Burguesía, constituida por profesionales médicos y abogados, y pequeños comerciantes. Al momento de decidir por la forma de gobierno futura, la Alta Burguesía apoya a los Jacobinos, provenientes de la provincia de La Gironda, que defienden evidentemente la posición de la nobleza, los derechos de la aristocracia y la realización de reformas que no representen una transformación profunda de la organización administrativa y política de Francia, durante esos momentos de profundo malestar.

Entre los presentes reina el desconcierto, menos para Berenjena que acompaña el relato con gestos de adhesión.

Dr. Baigorri: - Al mismo tiempo, están los Girondinos, quienes se reúnen a partir de una organización política

Alta Burguesía, integrada por banqueros, financistas, grandes comerciantes; y en Baja Burguesía, constituida por profesionales médicos y abogados, y pequeños comerciantes. Al momento de decidir por la forma de gobierno futura, la Alta Burguesía apoya a los Girondinos, provenientes de la provincia de La Gironda, que defienden evidentemente la posición de la nobleza, los derechos de la aristocracia y la realización de reformas que no representen una transformación profunda de la organización administrativa y política de Francia, durante esos momentos de profundo malestar. Al mismo tiempo, están los Jacobinos, quienes se reúnen a partir de una organización política denominada Sociedad de Amigos de la Constitución, ya que sus miembros son diputados de la Asamblea Constituyente, más conocidos luego como el Club de los Jacobinos, que defienden ideas para llevar adelante cambios profundos y revolucionarios para la instauración de una futura República. Por lo tanto, podríamos decir entonces que los Girondinos tenían más bien actitudes moderadoras en referencia a los próximos cambios políticos, mientras que los Jacobinos bregaban por los derechos para la participación política y la aplicación de medidas equitativas tendientes a repartir la riqueza y llevar adelante medidas para paliar las carencias sociales. VOVELLE, Michel (1979): Breve Storia della Rivoluzione Francese. Roma-Bari; Gius. Laterza & Figli.

denominada Sociedad de Amigos de la Constitución, ya que sus miembros son diputados de la Asamblea Constituyente, más conocidos luego como el Club de los Girondinos, que defienden ideas para llevar adelante cambios profundos y revolucionarios para la instauración de una futura República. Por lo tanto, podríamos decir entonces que los Jacobinos tenían más bien actitudes moderadoras en referencia a los próximos cambios políticos, mientras que los Girondinos bregaban por los derechos para la participación política y la aplicación de medidas equitativas tendientes a repartir la riqueza y llevar adelante medidas para paliar las carencias sociales.

Ma. Elena y Berenjena aplauden fervorosamente.

Dr. Baigorri: -Es más, esto da la pauta de que estamos bien orientados.

Don Cosme ingresa.

Don Cosme: (sorprendido) -¿ Qué aplauden?

Berenjena: -No me imaginaba que había sido así.

Archivaldo: -Muy bien Dr. Baigorri, pero me parece que confunde a

los Jacobinos con los Girondinos; pero sólo es otro

detalle.

Dr. Baigorri: (entusiasmado) -; Precisamente!

Ma. Elena: -Acá, el asunto gira en tono de la responsabilidad y la

verdad. Todo acusado tiene derecho a una defensa justa. Pero es un sinsentido defender a una persona responsable de un crimen como si fuera inocente. En un caso así, por ejemplo, merece una defensa pero desde la responsabilidad; y la función de sus abogados, en el caso de que los tuviere, consistiría en aportar todo los atenuantes existentes para que llegara a recibir la menor condena; pero no, insisto, como si

fuera un hombre inocente. ¿He sido clara?

Aparicio: (convencido y sonriente) -; Sin dudas!

Don Cosme: (melancólico) - ¡Me sorprende su ingenuidad, Ma.

Elena!

Dr. Baigorri: (pensativo) -Tendríamos que decidir por alguien que

nos represente en esta causa.

Don Cosme: (convencido) -Y, tendría que ser Borne o Capdebarthe.

Yo me inclinaría por Borne ya que tiene una licenciatura en Criminalística, un doctorado en Derecho Procesal Penal y dicen que va a ser asesor de

un Ministro.

Dr. Baigorri: -¿Y Capdebarthe?

Don Cosme: -Capdebarthe, habla por hablar. No sé, no me

convence.

Y Berenjena hace un exagerado esfuerzo de pronunciación en Inglés.

Berenjena: (con la mirada perdida) -; Borne (Bôrn), que misterioso!

¡Qué exótico!

Don Cosme y el Dr. Baigorri se miran asombrados.

Don Cosme: -¡No Berenjena! ¡Borne, como los bornes de la

batería del auto! Se escribe 'Borne' y se pronuncia

'Borne' y no 'Bôrn'.

Berenjena: (mirando lejos) -; Entonces, mejor Capdebarthe!

Los dos hombres miran sorprendidos por la intromisión de Berenjena.

Dr. Baigorri: -¿Por qué Berenjena?

Berenjena: -; Es otra cosa! No sé; es distinto.

Don Cosme: (frunciendo el ceño) -¿ Qué querés decir?

Berenjena: (embelesada) -Suena más aristocrático, más elegante.

¡Capdebarthe! ¡Qué lindo nombre!

Todos miran inexpresivamente a Berenjena y de inmediato, Basavilbaso retoma la palabra.

Basavilbaso: -Pero volviendo a la causa que nos convoca, me parece

que el forense y los peritos en Criminalística determinarán si la víctima recibió un disparo de arma de fuego o si fue golpeada violentamente contra el piso. En el caso de que hubiese recibido un disparo de arma de fuego, tendría que tener el orificio de entrada pero en principio, no vimos nada.

Dr. Baigorri: -Sin dudas. Sus dichos concuerdan en parte con nuestra

tesis. Es decir que la señora Ortruda fue tomada por los brazos o por la cabeza para luego ser golpeada

contra el piso.

Don Cosme: -Con lo cual, tendría que tener marcas en los brazos,

en la cabeza o en alguna parte de su torso que muestre

que fue sujetada para luego ser golpeada.

Basavilbaso: -A menos que haya sido tomada de las solapas. Pero

igualmente creo que faltan datos para esclarecer el

asunto.

Y mientras los hombres hablan, Ma. Elena saca una foto de su cartera para mostrársela a Berenjena y a Minerva.

Ma. Elena: -; Ah! ¡Esto es fundamental! Quiero mostrarles algo.

Minerva: -; Una foto!

Ma. Elena: -Sí, es la foto de fin año en el colegio donde asiste mi

sobrino.

Minerva: -¿Cuál es?

Ma. Elena: -¡Éste; es tan especial! Es diría, sobresaliente con

respecto a los demás.

Minerva: -¡Qué lindo es! ¿Y cómo se llama?

Ma. Elena: -Máximo.

Berenjena: -¡Qué hermoso nombre!

Ma. Elena: -Sí, se lo pusieron en acuerdo con su madre ya que élla

también quería ponerle un nombre infrecuente. En realidad, era el nombre de su tatarabuelo que posteriormente recayó en su abuelo y luego en su padre

y posteriormente también en sus nueve hermanos.

Berenjena: -Sin dudas es un nombre poco común.

Ma. Elena: -Sí; no suele usarse.

Minerva: -Qué lindos se ven todos. ¿Y recuerda los nombres de

los demás compañeros de su sobrino?

Ma. Elena: -Sí, el nene que está a la derecha de Máximo, también

se llama Máximo. Bueno, igual que el de la izquierda. Y el de atrás, también. En realidad, todos se llaman

Máximo, menos la maestra.

Berenjena y Minerva se miran con desconfianza y hacen silencio durante unos instantes. En un primer momento, Berenjena duda en preguntar, titubea, mira hacia el techo, sonríe despreocupadamente pero al final, la intriga puede más que ella.

Berenjena: (curiosa) -; Y cómo se llama la maestra?

Ma. Elena: (indiferente) -No sé.

En verdad, esa respuesta trajo alivio y distención para quienes escuchaban atentamente el relato.

Ma. Elena: -Pero recuerdo cómo le decían.

Los presentes se miran entre sí esperando la respuesta.

Berenjena: (temerosa) -¿Y cómo le decían?

Ma. Elena: - 'Máxima'. Berenjena: - ¡Qué raro!

Ma. Elena: -No creas querida; aunque efímera y vagamente,

también los nombres suelen tener su momento.

Sale Archivaldo, Todos los asistentes hacen silencio.

Onofre: (exaltado) -¿Pero quién está detrás de todo esto?

Don Cosme: -; Archibaldo, es obvio! **Onofre:** -; Pero acaba de irse! **Ma. Elena:** -; Hay que ir a buscarlo!

Don Cosme: -Me parece que perdemos el tiempo.

Cornetta: (prudente) -*No entiendo*.

Don Cosme: -Está muy claro. **Onofre:** -¿Podría explicarlo?

Don Cosme: -Con gusto. Archivaldo es un personaje ficticio, un

'chivo expiatorio', creado para distraer la atención

mientras el verdadero responsable no se deja ver.

Onofre: -Pero habrá documentos firmados.

Don Cosme: -Están firmados por un alguien que legalmente no

existe.

Onofre: -No puede ser.

Don Cosme: -Pero es. Les pedí a mis asesores en Buenos Aires que

lo investigaran.

Onofre: -¿Y qué pasó?

Don Cosme: -Lo que acabo de decirles: Archibaldo no existe. Para

ser preciso, murió en 1876, como dijo al principio Aparicio. Y a decir verdad, es un recurso muy común para deslindar responsabilidades. Se crea un personaje, a través de mecanismos fraudulentos se le da entidad lingüística, toda la documentación necesaria para que pueda desenvolverse libremente y al momento que se decida desaparecerlo ya nadie

tendrá registros de él.

Onofre: -¿Y las impresiones dactilares?

Don Cosme: -Mi amigo, en estos lares, el frío no da tregua y es

frecuente el uso de guantes de cabritilla, como es el caso de Archivaldo que estuvo toda la noche con

guantes.

Onofre: -Me parece que voy entendiendo.

Don Cosme: -Lamento desvanecerle la ilusión pero es la verdad y a

veces, es dolorosa. ¿Alguna pregunta?

Berenjena: (sonriente) -;Sí, yo!

Don Cosme: (entusiasmado) -Sí, dígame Berenjena.

Berenjena: (mirando fijamente a Don Cosme) -¿Se va a sacar la

verruga que tiene en la frente?

De pronto, Basavilbaso es víctima de una emoción violenta y comienza a gritar.

Basavilbaso: (enojado) -; *Aparicio!* **Aparicio:** (temeroso) -; *Sí señor!*

Basavilbaso: (inquisidor) -¡Vos sabés algo!

Aparicio: (aterrorizado) - ¡No!

Basavilbaso: (insistente) -¿Fuiste vos Aparicio?

Aparicio: (aterrorizado) - ¡No!

Basavilbaso: (insistente) -¿ Quién fue Aparicio?

Aparicio: (aterrorizado) -; No!

Basavilbaso: -¿Sabés algo Aparicio? ¡Decinos lo que sabés, por

favor! ¿O acaso te vas a llevar el secreto a la tumba?

Aparicio: -Sí. 118

Basavilbaso: -¿Viste algo Aparicio? ¿O no viste nada?

Aparicio: -Sí. 119

Basavilbaso: -Contanos lo que sepas. No hay nada de que

preocuparse. ¿O acaso preferís hacer silencio hasta

tener un abogado que te represente?

Aparicio: -Sí. 120

En ese momento, y dado que el interrogatorio no arroja ningún resultado, todos tratan de consolar a Basavilbaso mientras el Dr. Baigorri retoma la palabra.

Dr. Baigorri: (convencido) -Este caso no es, diría yo, de manual. No

se dan todos los elementos que cualquier estudiante de Criminalística quisiera tener a su alcance. Es más, hasta me atrevería a afirmar que no se trata de un

asesino profesional.

Berenjena: -¿Por qué lo dice Dr. Baigorri?

Dr. Baigorri: -¡Está clarísimo!

Berenjena mira con atención al Dr. Baigorri.

Dr. Baigorri: -¿Vio las características de la labor?

Berenjena se pone seria.

Berenjena: (con cara de no entender) -Ahora que lo dice, sí.

.

¹¹⁸ Cuestionario formulado incorrectamente porque no se puede determinar a cuál de las preguntas corresponde la respuesta.

¹¹⁹ Idem.

¹²⁰ Idem.

Dr. Baigorri: -Pues bien, estos casos no tienen las mismas

características y los asesinos profesionales no suelen

ser de alta gama, digamos. (resignada) -; Claro, claro!

Dr. Baigorri: -Por los indicios, incluso, no se trataría de un ajuste de

cuentas.

Berenjena: -¿ Que indicios?

Berenjena:

Dr. Baigorri: (inflexible) -Por el momento, no puedo revelarlos hasta

que llegue la Policía. Le pido disculpas.

Berenjena: (convencida) -Entiendo. Es decir Dr. Baigorri que para

Ud. es un 'caso cerrado'.

Dr. Baigorri: -Obviamente, y estoy casi seguro de saber quién es el

responsable.

Berenjena: -¡Dígalo, así lo desenmascaramos de una vez!

Dr. Baigorri: -Ya le dije que no puedo por motivos profesionales.

Savelo: -Precisamos manter o segredo. 121

Dr. Baigorri: -Tenemos que seguir el 'debido proceso'.

Corneta: -¿Hay un expediente iniciado?

Dr. Baigorri: (mirando a Savelo) -El expediente que se va a iniciar.

Savelo mira hacia el suelo y asiente con la cabeza.

Berenjena: -¿Pero no le parece que nuestras vidas corren serios

riesgos?

Dr. Baigorri: -De ninguna manera. Estos casos no obedecen a un

'modus operandi' y no se repiten.

Cornetta: -¿Y con eso qué quiere decir?

Dr. Baigorri: -Pues quien ocasionó la muerte de Ortruda, no actuó

de acuerdo a un mandato.

Basavilbaso: -¿Y cómo lo sabe?

Dr. Baigorri: -Muy fácil, su labor no está concluida.

Todos se miran con recelo, menos Minerva que no para de reírse.

Dr. Baigorri: -¿Se puede saber de qué te reís, nena?

Minerva: -¡Acaba de negar todo lo que afirmó hace un rato!

^{121 &}quot;Necesitamos mantener el secreto".

Dr. Baigorri: -; Correcto!

Onofre: (convencido) -Para mí, esto es un ajuste de cuentas.

El Dr. Baigorri mira a Onofre descalificándolo.

Ma. Elena: -Hay los cambios, los cambios. Cómo nos alteran la

vida cuando no estamos preparados y nos toman por

sorpresa.

Todos se retiran menos Savelo y Berenjena.

Savelo: -Ah! Isto é fundamental! Me fez lembrar do vírus do

Gregor. 122

Berenjena: -¿Qué es eso?

Savelo: -Bem, o vírus de Gregor foi um vírus que tinha a

capacidade de mutar até se confundír com outros

vírus. 123

Berenjena: -; Qué interesante!

Savelo: -Gregor me disse que tinha isolado um vírus em uma

placa de Petri¹²⁴ e queria que o vírus levasse seu nome. Então um dia, olhando pelo microscópio, deixou de ver

o vírus. 125

Berenjena: -¿Y qué paso?

Savelo: -Gregor pensou que o vírus tinha se transformado em

outra coisa. 126

Berenjena: -¿En qué cosa?

Savelo: -Em uma bactéria. 127

¹²² ";Ah! ¡Esto es fundamental! Me hace acordar al virus de Gregor." En honor a Gregor Samsa, el protagonista de KAFKA, Franz (1915): **Die Verwandlung**. Leipzig; Kurt Wolff Verlag.

¹²³ "Bien, el virus de Gregor fue un virus que tenía la capacidad de mutar hasta confundirse con otros virus."

¹²⁴ Caja de vidrio térmico usada en laboratorios para realizar cultivos, de forma cilíndrica y de poca altura.

125 "Gregor me dijo que había aislado un virus en una caja de Petri y quería que el virus llevara su nombre. Entonces un día, mirando al microscopio, dejó de ver al virus."

126 "Y Gregor pensó que el virus se había transformado en otra cosa".

127 "En una bacteria."

Berenjena: -¿Es decir que el virus además tenía la capacidad de

transformarse en una bacteria?

Savelo: -Do mesmo modo. 128

Berenjena: -¿Y qué paso?

Savelo: -As mudanças vieram rapidamente, de modo que numa

manhã, quando Gregor foi ver a placa de Petri,

encontrou, para sua surpresa, que tinha uma massa com o formato de um ovo frito e, no centro, um olho

que o observava. 129

Berenjena: -;No!

Savelo: -Sim! Pois bem, e no dia seguinte tinha se-

transformado em outra coisa. 130

Berenjena: -¿En qué?

Savelo: -Em um mosquito!¹³¹
Berenjena: (sorprendida) -;No!
-Sim, o que eu disse!¹³²

Berenjena: -;No puede ser!

Savelo: -Sim, eu disse que sim. 133 Berenjena: -¿ Y después que pasó? Savelo: -E no dia seguinte, nada. 134

Berenjena: -; Cómo 'nada'?

Savelo: -Sim, como eu disse, nada!¹³⁵
Berenjena: -; Había desaparecido?

Savelo: -Sim, a placa de Petri não tinha nada. 136

Berenjena: -¡Que raro!

Savelo: -Depois, o encarregado da segurança disse que uma

noite com nevoeiro denso, viu no laboratório uma

130 "¡Sí! Pues bien, y al día siguiente se había transformado en otra cosa."

^{128 &}quot;Del mismo modo."

¹²⁹ "Los cambios vinieron rápidamente, de modo que una mañana, cuando Gregor fue a ver la caja de Petri, encontró, para su sorpresa, que tenía una masa con el formato de un huevo frito y, en el centro, un ojo que lo observaba."

^{131 &}quot;¡En un mosquito!"

^{132 &}quot;¡Sí, lo que yo dije!"

^{133 &}quot;¡Sí, yo dije que sí!"

^{134 &}quot;Y al día siguiente, nada."

^{135 &}quot;¡Sí, como yo dije, nada!"

^{136 &}quot;Sí, la caja de Petri no tenía nada."

criatura de aparência antropomórfica, parecida com

um sapo gigante ou um macaco, mas sem velos. 137

Berenjena: -¡Oué horror!

-Sim. sim. horrível! Um caso estranho. 138 Savelo:

Vuelven a entrar quienes se habían ido y Basavilbaso toma la palabra.

Basavilbaso: -Por el momento y hasta que llegue la policía,

podríamos hacer un ejercicio de relato de los hechos acontecidos para reconstruir la escena del crimen. Creo que ese documento tendría mucho valor para las autoridades judiciales ya que los relatos estarían basados en nuestros recuerdos más recientes de lo que hemos vivido en la casa durante los últimos minutos. Es más, bien podría ser Cornetta el encargado de tomar

registro de nuestros dichos.

Basavilbaso: -Tendríamos que reacondicionar alguna sala.

Ma. Elena: -Me parece bien. Bereniena: -Sí, coincido.

Aparicio: -Estov de acuerdo. -E eu também. ¹³⁹ Savelo:

Basavilbaso: -; Qué dimensiones tienen las salas?

Dr. Baigorri: -;Ah! ¡Esto es fundamental! Me hace acordar al

Teorema de Protágoras. 140

Berenjena: (con certeza) -Me suena.

Minerva: -¡Pitágoras!

Dr. Baigorri: -;Sí, ése también colaboró! Bereniena: -¿A qué se refiere el Teorema?

Todos escuchan atentamente.

137 "Después, el encargado de seguridad dijo que una noche con niebla densa, vio en el laboratorio una criatura de apariencia antropomórfica, parecida a un sapo gigante o a un mono, pero sin pelos." 138 "¡Sí, sí, horrible! Un caso extraño".

^{139 &}quot;Y vo también".

¹⁴⁰ Teorema de Pitágoras: En un triángulo rectángulo, el cuadrado de la hipotenusa es igual a la suma de los cuadrados de los catetos.

Dr. Baigorri: -En un triángulo rectángulo, el doble de la

hipotenusa es igual a la suma de los dobles de los

catetos

Minerva: -; No será del cuadrado?

Dr. Baigorri: -;No querida, el Teorema se refiere al triángulo; no al

cuadrado!

Berenjena: -Pero dos triángulos unidos forman un cuadrado.

Aparicio: -Entonces se puede sacar sobre un cuadrado y dividirlo

por dos.

Dr. Baigorri: -Si, podría ser; habría que sacar la cuenta.

Aparicio: -Entonces, el Teorema acerca del triángulo está bien.

Sólo hace falta multiplicarlo por dos para que sean dos

triángulos, es decir, un cuadrado.

-¿Pero, por qué el Teorema no habla de un cuadrado, Berenjena:

en lugar de hablar de un triángulo? Podríamos dividir

al cuadrado en dos y así tener dos triángulos.

Aparicio: -Podría ser.

Dr. Baigorri: -Me parece que el área del cuadrado construido sobre

la hipotenusa de un triangulo es igual a la suma de las áreas de los cuadrados construidos sobre los catetos de

ese triángulo rectángulo.

Berenjena: (entusiasmada) -; Qué interesante!

Aparicio: -Creo que lo dijo al revés.

Dr. Baigorri: -Digamos que en un triángulo, el área sobre los catetos

del cuadrado construido sobre la hipotenusa es igual a

la suma de las áreas construidas.

Savelo comienza a sentirse acalorado.

-¿Quiere decir Ud. que las áreas construidas sobre los Ma. Elena:

catetos del rectángulo sobre la hipotenusa son iguales

a las áreas construidas?

Basavilbaso: -¿Eso no es una tautología?¹⁴¹

(dubitativo) -Mais ou menos. 142 Savelo:

¹⁴¹ Tautología: En Lógica proposicional, interpretación válida que puede ser, o bien verdadera, o bien falsa.

^{142 &}quot;Más o menos."

Dr. Baigorri: (convencido) -Vamos de vuelta. Digamos que los

catetos del rectángulo sobre la hipotenusa son iguales

a las áreas.

Basavilbaso: -No, imposible, no puede ser.

Dr. Baigorri: -Lo que quise decir es que el área de un cuadrado es

igual a las áreas de los triángulos contenidos.

Berenjena: -¿No será que las áreas de los triángulos dentro de un

cuadrado son iguales a ese cuadrado, Dr.?

Dr. Baigorri: -Sí, también podría ser. **Aparicio:** -A mí me parece que sí.

Dr. Baigorri: -En definitiva, era lo que quería demostrar.

Ma. Elena: -¿Qué quería demostrar, Dr.?

Dr. Baigorri: -Que el Teorema se puede aplicar tanto a un triangulo

como a un cuadrado.

Todos coinciden en términos generales con la idea de Basavilbaso. De manera que se disponen a reacondicionar una sala para llevar adelante las indagatorias. Luego, el Dr. Baigorri vuelve a tomar la palabra.

Dr. Baigorri: -Ha llegado la hora de actuar. Tomá nota Savelo.

Savelo: -Sim, Doutor! 143

Dr. Baigorri: -Las circunstancias que son de público conocimiento,

nos obligan a tomar decisiones históricas en favor de la ciudadanía. Hasta el día de hoy, hemos tenido paciencia al contemplar que los cambios producidos vertiginosamente no dieron el respiro que la coyuntura cotidiana permite. Por esa razón, callamos cuando teníamos mucho para decir. Pero ha llegado el momento que la acción responsable resulta inminente. Y nosotros, que sabemos qué pasa y cuál es la mejor solución al respecto, no vamos a dudar un instante en hacer lo que tengamos que hacer. En otras palabras, las circunstancias nos obligan a llevar adelante

cambios profundos. ¿Me seguís Savelo?

Savelo: -Perfeitamente, Doutor! 144

^{143 &}quot;¡Sí, Doctor!"

^{144 &}quot;;Perfectamente, Doctor!"

Ma. Elena: (perpleja) -; Qué van a hacer Dr.?

Dr. Baigorri: -Vamos a llevar los muebles de la oficina hacia el

comedor. Los del comedor hacia la primera habitación. Los de la segunda habitación hacia la octava. Los de la tercera, hacia la séptima. Los de la cuarta, hacia la

sexta

Ma. Elena: (confundida) -¿Y qué van a hacer con los muebles de la

sala de recuerdos de familia?

Dr. Baigorri: -Los muebles de la sala de recuerdos de familia, se

quedan donde están. Y esto es para demostrarle a la oposición que somos respetuosos de la tradiciones y que en la vida no todo es cambio, sinsentido y 'porque

sí'.

(satisfecho) -Uma beleza!¹⁴⁵ Savelo:

Dr. Baigorri: -; Como si la gente no se diera cuenta cuándo hacemos

cambios profundos y cuándo nos quieren vender

cambios de maquillaie!

Y una vez que la sala está acondicionada, comienzan las indagatorias. Todos los visitantes, menos Don Cosme que mira unos papeles del armario, se sientan y esperan a ser llamados.

Dr. Baigorri: (al oído de Cornetta) -No hay que fijarse tanto en lo

que dicen, sino en lo que hacen.

-Muy bien Dr. Cornetta:

Cornetta y el Dr. Baigorri en tanto, se sientan al escritorio y llaman a Berenjena.

(gritando) -; Berenjena! **Cornetta:**

Berenjena: -¡Sí! Cornetta:

-¡Venga!

Berenjena se levanta y camina hacia el escritorio.

Berenjena: -Permiso.

Cornetta: -Sí, Berenjena; tome asiento.

¹⁴⁵ "¡Una belleza!"

Berenjena se sienta.

Berenjena: -Gracias. **Cornetta:** -Comience.

Berenjena: -Para mí, esto fue un accidente.

Don Cosme: -; Cornetta!

Cornetta: -; Sí, Don Cosme!

Don Cosme: -; Acercate por favor!

Cornetta: -; Voy!

Cornetta camina hacia donde está Don Cosme para ver qué quiere mostrarle.

Dr. Baigorri: -¡Espere a ser llamada Berenjena!

Berenjena: (conforme) - ; Bueno!

Berenjena se levanta y va a sentarse en donde estaba antes de ser llamada. Luego Cornetta vuelve y llama otra vez a Berenjena.

Cornetta: (gritando) - ¡Berenjena!

Berenjena: -¡Sí!

Cornetta: -; Venga!

Berenjena se levanta y camina hacia el escritorio.

Berenjena: -Permiso.

Cornetta: -Sí, Berenjena; tome asiento.

Berenjena se sienta.

Berenjena: -Gracias.
Cornetta: -Comience.
Don Cosme: -¡Cornetta!

Cornetta: -;Sí!

Don Cosme: -; Acercate por favor!

Cornetta: -; Voy!

Cornetta camina hacia donde está Don Cosme para ver qué quiere mostrarle.

Dr. Baigorri: -; Espere a ser llamada Berenjena!

Berenjena: (conforme) - ; Bueno!

Berenjena se levanta y va a sentarse en donde estaba antes de ser llamada. Luego Cornetta vuelve y llama otra vez a Berenjena.

Cornetta: (gritando) - ¡Berenjena!

Berenjena: -¡Sí!

Cornetta: -; Venga!

Berenjena se levanta y camina hacia el escritorio.

Berenjena: -Permiso.

Cornetta: -Sí, Berenjena; tome asiento.

Berenjena se sienta.

Berenjena: -Gracias.
Cornetta: -Comience.
Don Cosme: -¡Cornetta!

Cornetta: -*¡Sí!*

Don Cosme: -¡Acercate por favor!

Cornetta: -; Voy!

Cornetta camina hacia donde está Don Cosme para ver qué quiere mostrarle.

Dr. Baigorri: -La estuve observando, Berenjena, y creo que Ud.

oculta algo.

Berenjena: -No sé qué decir.

Dr. Baigorri: -Entonces no diga nada.

Luego Cornetta vuelve y se sienta al escritorio al lado del Dr. Baigorri.

Cornetta: -¿Alguna cosa más que quisiera agregar Berenjena?

Berenjena: -; No!

Cornetta: -; Muchas gracias!

Berenjena se levanta y va a sentarse en donde estaba antes de ser llamada. Luego, le toca el turno a Ma. Elena.

Cornetta: -; Ma. Elena!
Ma. Elena: -; Ya voy!

Cornetta: -; Venga, por favor!

Ma. Elena se levanta y camina hacia el escritorio.

Ma. Elena: -Ud. dirá.

Cornetta: -Pues bien Ma. Elena, díganos a su entender qué pasó. Ma. Elena: -Escuchamos un grito. Berenjena exclamó al descubrir

a Ortruda muerta. Archivaldo y Don Cosme fueron corriendo a la sala desde donde Berenjena salió. Entraron a la habitación. Ortruda estaba en el suelo. Ortruda habría recibido un golpe mortal en la cabeza; estaba ensangrentada. En el piso también, había una mancha de sangre. Y luego Berenjena lloró

desconsoladamente.

Las opiniones de todos los presentes, coinciden en términos generales con un mismo relato. Luego, le toca el turno a Basavilbaso.

Dr. Baigorri: -Si le parece bien, me gustaría hacerle algunas

preguntas. ¿Sabía Ud. lo que estaba pasando?

Basavilbaso: -¿A qué se refiere exactamente?

Dr. Baigorri: -A la desaparición de la señora Ortruda.

Basavilbaso: -¿De ninguna manera?

Dr. Baigorri: -¿No tenía idea de lo que estaba pasando?

Basavilbaso: -No.

Dr. Baigorri: -¿Está seguro?

Basavilbaso: -¡Se lo acabo de decir!

Dr. Baigorri: -¿No conocía a ninguna de estas personas antes de

venir al castillo?

Basavilbaso: -No, no.

Dr. Baigorri: -¿Tiene amistad, o relación de parentesco con alguno

de ellos, aparte de la señora Ma. Elena?

Basavilbaso: -Para nada.

Dr. Baigorri: -¿Descontando a la señora Ma. Elena, se reunió con

alguno de los presentes antes de venir a este lugar?

Basavilbaso: -Jamás.

Dr. Baigorri: -¿Lo juraría ante un tribunal?

Basavilbaso: -Obvio.

Dr. Baigorri: -Gracias, era lo que quería saber. **Basavilbaso:** -¿Se puede saber qué quería saber?

Dr. Baigorri: -Lo que acaba de declarar.

Sale Don Cosme y finalmente, llega el turno del Dr. Baigorri quien antes de tomar la palabra, se pone de pié.

Dr. Baigorri: (enfervorizado) -; Esto es una infamia, es un atropello a

la razón! Ha llegado el momento de decir toda la verdad para sincerarnos con la opinión pública, porque no se ha dicho todo lo que se sabe. Y esto, no es un tema menor. Hay mucha tela para cortar y tienen que saber que seguiremos la causa hasta las últimas consecuencias. No nos va a temblar la mano para que los responsables paguen por sus hechos. No nos van a torcer el rumbo; y vayan sabiendo que este delito no va a quedar impune. Ya los conocemos aunque todavía no les vemos la cara. ¡Sabemos quienes son! Pero por razones obvias, todavía no podemos decirlo. ¡Ya conocemos sus artimañas! ¡Los hemos denunciado oportunamente! ¡Sabemos también que esto es un complot! ¡Y si es necesario, llevaremos la demanda hasta los máximos tribunales!

Entra Don Cosme mientras Aparicio y Berenjena aplauden.

Don Cosme: (sorprendido y mirando a los presentes) - ¿Qué

aplauden?

Berenjena: (con lagrimas en los ojos) -; Me emocioné!

Ma. Elena: (confundida) -¿ Qué dijo?

Berenjena: (emocionada) -No sé; pero me gustó cómo lo dijo.

Dr. Baigorri: -Hemos instruido a nuestro cuerpo de abogados para

que inicie las actuaciones correspondientes. Pero por el momento, les recomiendo guardar reserva. Ya llegará el momento de denunciar. Y lo haremos con la contundencia que corresponde ante la evidencia de pruebas irrefutables. No es la primera vez que esto sucede. Lo hemos advertido en otras oportunidades. De manera que no nos ganarán la partida. ¡Muy por el

contrario, le vamos a ejecutar la demanda!

-Não se preocupe, Doutor! Estamos trabalhando! 146 Savelo:

Y el Dr. Baigorri con el ceño fruncido, asiente con la cabeza. En eso, entra Archivaldo.

Archivaldo: -¿De qué hablan?

-No se pero debe ser grave. Berenjena:

Aparicio: -Y. sí.

(indiferente) -E seus honorários, Doutor? 147 Savelo:

Dr. Baigorri: (ofendido) -; Obviamente, sí! (sobresaltada) -; Qué es esto! Ma. Elena:

Dr. Baigorri: -Por el momento, no podemos dar detalles.

-; Pero por qué? Ma. Elena:

Dr. Baigorri: (con los pulgares en el chaleco y mirando hacia el

techo) -El 'secreto de sumario'; Ud. entenderá.

Y Basavilbaso, al no soportar más la situación, comienza a gritar.

Basavilbaso: (ofendido) -; Esto es una farsa!

(didáctico) -Ud. querrá decir que es una Archivaldo:

tragicomedia. 148

Basavilbaso: (enojado) - ¿Cuál es la diferencia?

Archivaldo: -En la 'farsa', los personajes del drama no se ajustan a

la realidad.

^{146 &}quot;;No se preocupe, Doctor! ¡Estamos trabajando!"

^{147 &}quot;¿Y sus honorarios, Doctor?"

WRIGHT, Edward A. (1959): Understanding Today's Theatre. Englewood Cliffs: Prentice-Hall. Inc.

Basavilbaso: -¿Y en la tragicomedia?

Archivaldo: -En la 'tragicomedia', la tragedia y la comedia se unen

para dar lugar a una conclusión; pero en donde el sarcasmo además, encuentra un lugar sumamente

propicio para manifestarse.

Basavilbaso: (ingenuo) -No lo había pensado.

Archivaldo: -Sin embargo y para ser preciso, diría que estamos

frente a una 'pieza'.

Ma. Elena: -¿Y qué es una 'pieza', en este sentido?

Archivaldo: -En la 'pieza', las situaciones y los personajes se

presentan claramente. Luego y en la medida en que el drama avanza, hay cambios inesperados pero lógicos que a su vez dan lugar a un suspenso creciente con intensas emociones. Finalmente, la conclusión se desprende de situaciones claras, en donde las

acciones son sumamente verosímiles.

Ma. Elena: -; Y qué es el drama?

Archivaldo: -El drama es la representación de la experiencia

humana.

Ma. Elena: -¿Es decir que cada uno de nosotros sacará

subjetivamente una conclusión a partir de los hechos

que hoy acontecen?

Archivaldo: -¡De hecho, así será!

Don Cosme: (ofendido) -¿Ud. quiere decir que alguien nos ha

engañado?

Archivaldo: *-No lo digo yo.*

Don Cosme: -¡Ya les dije que acá había gato encerrado!

En eso, Berenjena se pone de pié.

Berenjena: -; Ah! ¡Esto es fundamental!

Cornetta: -Sí Berenjena, diganós por favor.

Berenjena: -El asunto es que anoche Ortruda habló con Valentino,

el vecino y padrino de Paulino.

Cornetta: -¿Quién es Valentino?

Berenjena: -Valentino estaba casado con Celestina y era amigo de

Robertino. Un día Valentino le presentó a Celestina a su amigo Robertino. Hete aquí que Celestina y Robertino congeniaron muy bien. Obviamente,

Valentino no hacía lugar a las distracciones y se dio cuenta que entre Celestina y Robertino había algo más que mera amistad. Entonces Valentino envuelto en llamaradas de celos, comenzó a vigilar a Celestina, auien se las rebuscaba para encontrarse a hurtadillas con Robertino. Un día, Valentino conoció a Albertina auien se enamoró perdidamente de él. Poco tiempo tardó Celestina en darse cuenta de que Valentino tenía una relación paralela. Entonces comenzó a vigilarlo también con el propósito de encontrarlo infraganti y poder sacar la mejor tajada judicial, si llegara a darse el caso de un divorcio. También Valentino tenía que ingeniárselas para encontrarse con Albertina para que Celestina no los descubriera, mientras que, a su vez, se entrevistaba en una antigua posada con Robertino. Al tiempo se supo que Robertino y Albertina estaban complotados para quedarse con los bienes de Valentino v Celestina. La policía pudo desentrañar la trama siniestra pero fue muy difícil encontrar pruebas que los incriminara. Lo cierto es que después de un tiempo, Valentino v Celestina se divorciaron debido a la intromisión de Robertino y Albertina. Posteriormente. Valentino conoció a Clementina, con quien se casó. Y Celestina conoció a Laurentino con quien también se casó. Dicen, finalmente, que tanto Valentino como Celestina aunque viven hoy muy lejos uno del otro, son verdaderamente felices.

Todos se miran inexpresivamente.

Cornetta: -¿Quién le contó esa historia, Berenjena?

Berenjena: -El Juez de Paz, Agustino.

Ma. Elena: -¡Qué romántico! Me hace acordar a Nicolaides, un

artista de importancia indiscutible.

Savelo: -*A quem*?¹⁴⁹

Ma. Elena: -¡Ah! ¡Esto es fundamental! Nicola Nicolaides, el poeta

de trayectoria intachable, cuyos versos sublimes

. .

¹⁴⁹ "¿A quién?"

influyeron enormemente en la poesía actual y encantaron a generaciones por doquier.

Savelo: -Poderia mencionar algum trabalho, por exemplo?¹⁵⁰
Ma. Elena: -Sí, cómo no: "Oda a las caléndulas"; una hermosa

paráfrasis de algunos pasajes de "La refalosa" y "La

encuhetada", ambas de Ascasubi. 151

Ma. Elena: -¿Conoce la Oda?

Savelo: (mirando hacia arriba) -Sim, acho que a vi. 152

Ma. Elena: -; Qué raro! Savelo: -Por quê?¹⁵³

Ma. Elena: -Es raro que haya visto un ejemplar de "Oda a las

Caléndulas".

Savelo: -Eu não entendo. 154

Ma. Elena: -Porque Nicolaides nunca publicó sus obras.

Savelo: -Então, como uma obra poética pode influenciar se

nunca foi publicada?¹⁵⁵

Ma. Elena: -Muy fácil, porque solía recitarla frente a ocasionales

transeúntes de bares y clubes de La Plata, en la

provincia de Buenos Aires.

En eso, Aparicio pone un disco en un fonógrafo antiguo; le da cuerda y comienza a escucharse música de Tango.

Onofre: (emocionado) -¡Ah! ¡Esto es fundamental! Me gusta el

Tango. Cuando era chico, en mi casa siempre se

escuchaba Tango. Mi papá tenía muchas colecciones

de Tango y en todo momento se daban las

conversaciones sobre este o aquel autor. Cómo decirlo,

llevo el Tango en las venas.

Ma. Elena: -¿Hay algún autor en especial o Tango que prefiera?

154 "No entiendo."

^{150 &}quot;¿Podría mencionar algún trabajo, por ejemplo?"

¹⁵¹ Hilario ASCASUBI fue un poeta que nació en Córdoba en 1807 y falleció en Buenos Aires en 1875.

^{152 &}quot;Sí, creo que la vi."

^{153 &}quot;¿Por qué?"

^{155 &}quot;¿Entonces, cómo una obra poética puede influir si nunca fue publicada?"

Onofre: -No, en general, me gusta todo lo referido al Tango.

Por ejemplo, ese que suena más o menos así: "La la la

la-la la la la-la la la la-la la la la-la la la la..."

Basavilbaso: -Ah, sí, sí: "La Cumparsita".

Onofre: (entonando la misma melodía) -O aquel tan lindo: "La

la la la-la la la la-la la la la-la la la la-la la la la..."

Basavilbaso: -Y, ese es: "Cambalache".

Onofre: (entonando la misma melodía) -O también: "La la la

la-la la la la-la la la la-la la la la-la la la la..."

Basavilbaso: - "Sur", sin dudas. **Ma. Elena:** -; Oué notable!

Onofre: -Para mí el Tango representa un antes y un después; un

quiebre, digamos.

Ma. Elena: (sorprendida) -; Felicitaciones!

Onofre: -Sí, pero no me pregunten cuál es cuál.

\mathbf{E} \mathbf{K} $\mathbf{\alpha}$ $\mathbf{\theta}$ $\mathbf{\alpha}$ $\mathbf{\rho}$ $\mathbf{\sigma}$ \mathbf{i} $\mathbf{\varsigma}$ ¹⁵⁶

Interior - Madrugada - Observatorio

Personajes: Basavilbaso, Dizzy Nooda, Ma. Elena, Archivaldo, Cornetta, Don Cosme, Dr. Baigorri, Savelo, Berenjena, Aparicio y Dizzy Nooda.

Dizzy Nooda lee el I Ching y en eso ingresa Basavilbaso.

Basavilbaso: (emocionado) -; Hola!

Dizzy Nooda: (sonriendo) -; *Cómo estás?* **Basavilbaso:** -; *Qué crees que pasó?*

Dizzy Nooda: -Quiero preguntarle al libro.

Dizzy Nooda se dispone a hacer una nueva pregunta. Sigue el ritual, escribe y aparece formado un nuevo signo.

Dizzy Nooda: -Veamos.



 $^{^{156}}$ **E** - Κάθαρσις (épsilon - kátharsis): 5 - Catarsis (purificación).

Dizzy Nooda: -Hexagrama 43, 夬(kuai), "El Desbordamiento". 157

Basavilbaso: -¿Qué dice?

Dizzy Nooda: -No estoy segura. Me animaría a decir que es la idea

de un desmoronamiento.

Basavilbaso: -: Y entonces?

Dizzy Nooda: -Quizás podría tratarse de un accidente pero no hay

nada desde donde Ortruda podría haber caído.

Ambos hacen un instante de silencio.

Basavilbaso: (acercándose a Dizzy Nooda) -Si pudiera hacer perdurar este instante para toda la eternidad, no dudes que lo haría pero por más intensos que sean mis sentimientos hacia ti jamás podría lograrlo. Sólo quiero que sepas una cosa.

Dizzy Nooda: (impresionada) -; Qué sorpresa; sí, dime! **Basavilbaso:** -Si volvemos a encontrarnos, nada ni nadie...

Dizzv Nooda: -¡Oué, dime, continúa!

Basavilbaso: -¡No, no puedo! ¡No quiero que sufras por mi culpa!

Dizzy Nooda: -¿Por qué?

Basavilbaso: -¡Porque sí! Es injusto y no quiero provocarte ningún

daño. No mereces sufrir.

Dizzy Nooda: -¿Puedes explicarme?

Basavilbaso: -No hay nada que explicar. Es así, es el destino.

Dizzy Nooda: -¿De qué destino hablas?

Basavilbaso: -Del que nos toca vivir. No quiero esto para ti.

Dizzy Nooda: -¿ Qué quieres para mí?

Basavilbaso: -Lo mejor.

Dizzy Nooda: -¿ Qué es lo mejor?

Basavilbaso: -Esto es irreal, es una ilusión. **Dizzy Nooda:** -Pero una ilusión con sentido.

Basavilbaso: -Nada tiene sentido.

Dizzy Nooda: -Este es el mundo de la ilusión. El sentido está presente

pero todavía no lo entendemos.

Basavilbaso: -Es la primera vez en mi vida que sé lo que estoy

sintiendo.

. .

¹⁵⁷ I CHING. El Libro de las Mutaciones (1984); pp. 250 ss. y 692 ss.

Dizzy Nooda: -Es sólo un sueño.

Basavilbaso: -Un sueño hecho realidad.

Dizzv Nooda: -; Una locura!

Basavilbaso: -; El amor es locura!

Dizzy Nooda: -; Qué ibas a decirme finalmente?

Basavilbaso: -Pues vo...

Dizzv Nooda: (serena) - iSí, dime!

Basavilbaso: *-No debo. Sin embargo, quiero mostrarte algo.*

Y Basavilbaso le entrega algo que sin dudas para él es un auténtico tesoro.

Dizzy Nooda: -; *Un libro! Me regalaron de todo; viajes, autos,*

departamentos pero nunca nadie me regaló un libro.

Basavilbaso: -He aquí la diferencia entre lo efímero y lo perdurable.

Dizzy Nooda: (asombrada) - Un libro antiguo.

Basavilbaso: (resignado) -Quiero que lo aceptes como obsequio por

todo lo que siento por ti. Sé que es muy poco. Es lo único que por el momento puedo darte pero te lo entrego como recuerdo sincero y perdurable de mis sentimientos más profundos hacia ti. ¡Acéptalo, por

favor!

Dizzy Nooda: (sorprendida) - ¡Max Ehrmann's Poems! 158

Basavilbaso: (emocionado) -Sí, la versión original en Inglés. Tú

entiendes el idioma, de manera que no tendrás

inconvenientes en leerlo, cuando así lo decidas.

Dizzy Nooda: (con lágrimas) -No sé qué decir.

Basavilbaso: (con lágrimas) -Dicen que a través de los libros, sus

autores les hablan a sus amantes.

Dizzy Nooda observa el libro.

Basavilbaso: -Y sucede lo mismo cuando un hombre le regala este

libro a una mujer como tú.

Dizzy Nooda guarda silencio.

¹⁵⁸ EHRMANN, Max (1906): *Max Ehrmann's Poems*. Terre Haute, Indiana; The Viquesney Publishing Co.: p. 15.

Dizzy Nooda: (conmovida) -; Gracias!

Basavilbaso: -¿Sabes una cosa?

Dizzy Nooda: -Dime.

Basavilbaso: -Hay muy pocos ejemplares como éste en el mundo. Y si

bien su precio es relativo, su valor es elevado.

Dizzy Nooda: -A partir de ahora, también tiene mucho valor para mí. **Basavilbaso:** -En realidad, quiero entregártelo porque este libro

contiene un poema célebre.

Dizzy Nooda: -¿Cuál?

Basavilbaso: (ansioso) -Dejame ver. ¡Éste!

Dizzy Nooda: (sorprendida) -; "Desiderata", sí, lo conozco!

Dizzy Nooda observa atentamente el poema.

Dizzy Nooda: -Léelo, por favor.

Basavilbaso contempla a Dizzy Nooda, respira hondo y, sin mirar el libro, comienza a recitar.

Basavilbaso: - "Though work bring naught of power nor wealth,

Spare me from want of common needs, And give a share of manly health, A few good friends of honest deeds; And till death's peaceful slumber nears,

A life of undishonored years". 159

Dizzy Nooda: (asombrada) -Pensaba que "**Desiderata**" era un poema más extenso.

Me ahorre de querer las necesidades comunes,

Y me dé una cuota de salud varonil,

Unos pocos buenos amigos de acciones honestas;

Y antes de que el sueño tranquilo de la muerte se acerque,

Una vida de años no deshonrados".

Traducción del autor.

100

^{159 &}quot;Aunque el trabajo nada traiga de poder ni riqueza,

Basavilbaso: (feliz) -Hay muchos comentarios al respecto; no obstante, ésta es la versión auténtica, a no ser que existan al menos dos poemas homónimos.

Dizzy Nooda hojea el libro con cuidado.

Basavilbaso: (aliviado) -Siempre lo llevo conmigo; ahora quiero que tú lo conserves

Dizzy Nooda: (comprensiva) -; Estoy profundamente emocionada y recibo este obsequio como un halago para mi alma!

Ahora, Dizzy Nooda mira a Basavilbaso. Están frente a frente al punto de confundir sus alientos. El contacto es inevitable y la sorpresa de un beso sellaría para siempre la emoción de ese momento fugaz. Pero ninguno de los dos advierte que Ma. Elena escucha la conversación detrás de una de las puertas.

Dizzy Nooda: -Vivimos en mundos distintos. Basabilbaso: -¿O en universos paralelos? Dizzy Nooda: -¿Qué es un universo paralelo?

Basabilbaso: -Un universo paralelo es un tiempo-espacio continuo y

multiposible que acontece simultáneamente con otro

universo tomado como punto de referencia.

Dizzy Nooda: -¡Qué interesante!

Basabilbaso: -Una de las teorías de los universos paralelos da cuenta que a partir de la idea de espacio-tiempo continuo, si el espacio es curvo, el tiempo también lo es. De manera que podrían producirse 'bucles' espacio-temporales y, con ellos, la repetición sistemática de los hechos.

Dizzy Nooda: -Sin embargo, creo que el Universo es uno sólo y los universos paralelos se dan cotidianamente entre los seres humanos ya que cada uno de nosotros puede verse reflejado en los demás pues todos amamos, odiamos, reímos y sufrimos casi, por los mismos motivos. Son los problemas de toda la Humanidad o al menos, similares. Son cuestiones inagotables.

Basavilbaso: -; Como las obras del teatro universal!

Dizzy Nooda: -Precisamente. Sin embargo, el drama plantea una

exigencia.

Basavilbaso: -¿A qué te refieres?

Dizzy Nooda: -A tener la valentía para mirar de frente.

Y al escuchar estas palabras, Ma. Elena irrumpe en el observatorio.

Basabilbaso: (estupefacto) -¡Ma. Elena, yo te voy a explicar! ¡No es

lo que parece!

Ma. Elena: (mirando a ambos) - ¡Cómo no me di cuenta antes! ¡Soy

una estúpida!

Basabilbaso: (mirando a Dizzy Nooda y afirmando con la cabeza)

-No, querida.

Basabilbaso se acerca a Ma. Elena pero ella lo rechaza con brusquedad.

Basabilbaso: (nervioso) - ¡Ma. Elena por favor, reflexiona!

Ma. Elena: (llorando) - ¡Déjame!

Basabilbaso: -¡Ma. Elena! ¿Qué vas a hacer?

Dizzy Nooda sale con el libro en sus manos y Basavilbaso la sigue. En eso, ingresa Archivaldo.

Ma. Elena: -¿Sabe una cosa? Hay dos clases de hombres.

Archivaldo: -¿Si? Ma. Elena: -Sí.

Archivaldo: -¿Cuáles son?

Ma. Elena: -Los buenos y los cretinos.

Archivaldo: -¿Conoció muchos hombres en su vida?

Ma. Elena: -Tuve solamente dos hombres que marcaron a fuego mi

vida. Uno es el verdadero padre de mis hijos.

Archivaldo: (ingenuo) -; Basavilbaso!

Ma. Elena: (imperturbable) -No. Basavilbaso es sólo mi esposo.

Archivaldo: -¿Cómo es Basavilbaso?

Ma. Elena: -Basavilbaso es un buen hombre.

Archivaldo: -; Y el otro?

Ma. Elena: -El otro es Carlos, con quien descubrí la sexualidad.

Archivaldo: -¿Y cómo es Carlos?

Ma. Elena: (con una leve sonrisa que deja ver cierta humedad en

sus labios) -Un obsceno, un infame, un auténtico

cretino.

Archivaldo: -Por qué no se casó con Carlos?

Ma. Elena: -Se lo acabo de decir: era un libertino, y con un

hombre de esa clase no podría haber tenido la familia

que tuve.

Archivaldo: -Entonces cumplió su objetivo.

Ma. Elena: -Sí.

Archivaldo: -¿Es feliz?

Ma. Elena: -No.

Archivaldo: -¿Pero no dijo que cumplió su objetivo?

Ma. Elena: -Pero mi objetivo no era ser feliz, sino tener una

familia bien constituida.

Archivaldo: -Suena contradictorio.

Ma. Elena: -En ciertos mandatos familiares, no se contempla la

felicidad de la mujer sino que pueda realizarse a

través de su familia.

Ma. Elena: -Creo que mi esposo y yo tenemos que afrontar una

charla que evadimos durante mucho tiempo.

Archivaldo: -Convengamos que Ud. hace un arte de su maltrato

hacia él.

Ma. Elena hace silencio.

Ma. Elena: -Él y yo nos conocemos hace más de veinte años. Pero

eso no significa que nos entendamos.

Archivaldo: -; Todo un logro! ¿Cómo es posible perdurar tanto

tiempo con una relación?

Ma. Elena: (melancólica) -Quizás por la responsabilidad frente a

los hijos; nuestros viajes, las ocupaciones, el trabajo. No sé realmente. Al principio sólo teníamos afinidades. Luego, con el tiempo comenzaron a aparecer las diferencias y posteriormente cada uno evolucionó en direcciones diferentes. Hoy somos casi extraños. De lo que sí estoy segura es que seguimos unidos por la

comodidad de la costumbre.

Archivaldo: -¿Ha oído hablar de la 'cajas de confort'?

Ma. Elena: -Creo que sí.

Archivaldo: -Como Ud. sabe, son los lugares, personas y

circunstancias que hacen que uno no quiera enfrentar cambios para buscar algo mejor que lo que ya tiene.

Ma. Elena: -Quizás entonces, desde hace muchos años, nuestra

relación ha sido, una 'caja de confort'. ¿Pero quieres

saber algo más? En nuestra relación falta algo.

Archivaldo: (mirando a Ma. Elena) -La fina y cálida adhesión del

corazón.

Ma. Elena: -¿Pero cómo saber si una está enamorada?

Archivaldo: -Cuando uno está enamorado, es capaz de dejarlo todo

por un amor.

Ma. Elena: (con la mirada hacia la ventana) -Siento que es como

arrojar una piedra a un 'pozo de agua' y esperar insistentemente el encuentro con el fondo que nunca

llegará.

Archivaldo: -; 'El Pozo de Agua'!

Ma. Elena: -; Sí, justamente!

Archivaldo: -Parece disconforme.

Ma. Elena: -En verdad, estoy enojada conmigo ya que hice una

imagen de él que no coincide con la realidad.

Archivaldo: -Al principio, no nos enamoramos de una persona; nos

enamoramos de la imagen que hacemos de ella. Luego

el tiempo nos da o no, la razón.

Ma. Elena: -En mi caso es un amor fallido, una historia de

desencuentros. Es más, desde hace algún tiempo, siento

un profundo dolor en mi corazón.

Archivaldo mira hacia el piso.

Archivaldo: (sonriente) - Es como la desconfianza.

Ma. Elena: (tranquila) -¿ Cómo es?

Archivaldo: -La confianza es como mirar a través de la luz del sol

de la mañana.

Ma. Elena: -¿Y la desconfianza?

Archivaldo: -La desconfianza es como el crepúsculo, el momento en

que la claridad de la luz se transforma en penumbra y en donde se mueven sombras difusas que uno preferiría

ya no ver. En este sentido, si la luz le permite al

Hombre darse cuenta de su propia realidad, la sombra es la prueba de su existencia ya que su sombra sólo le pertenece a él. Por lo tanto, el crepúsculo es el límite entre la luz y las tinieblas, en donde puede dudar de su propia existencia y de su realidad. 160

Ma. Elena: -¿Por qué?

Archivaldo: -Porque habiendo luz ya no hay sombra.

Ambos hacen silencio. En eso, ingresa Savelo y se ubica de manera de dar a entender que busca alguna cosa y que no escucha la conversación entre Archivaldo y Ma. Elena.

Ma. Elena: -Muchas veces pensé en tener un amante.

Archivaldo: -No se lo recomiendo. Es preferible romper una

relación a tener que vivir en la mentira.

Ma. Elena: -; Por qué?

Archivaldo: -Hay múltiples razones o mejor dicho, no hay ninguna

razón para que Ud. prostituya su ser, sus valores y su verdad. Pero quizás, una de las más llamativas, es que

Ud. aún tiene una mirada cristalina.

Ma. Elena: -¿Qué quiere decirme?

Archivaldo: -Si Ud. comienza a engañarlo con otra persona, su

mirada dejará de ser pura y vivaz como todavía es,

para tornase fría y esquiva. También su sonrisa

cambiará; ya no será fresca, se lo puedo asegurar. Ya no habrá plenitud en su forma de ser por la pesada carga de la culpa. Por el contrario, tendrá que usar

una máscara para oculta la infamia y la traición. ¿Pues qué motivos hay para mentir en el amor?

Ma. Elena: (melancólica) -¡Me sorprende su ingenuidad,

Archivaldo!

Archivaldo: -Señora, si hay motivos para la mentira, ya no hay

motivos para el amor.

1.

POUSA, Narciso (1967): "El hombre crepuscular". La Plata; Separata de la Revista de Filosofía de la Universidad Nacional de La Plata - Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación – Departamento de Filosofía - Instituto de Filosofía, Número 18.

Durante un instante, Ma. Elena tiene la mirada perdida. De pronto, Savelo se acerca a ellos para decirles algo.

Savelo: -Lembre-se: as máscaras ocultam tudo, exceto nossas

ações. 161

Savelo se retira.

Ma. Elena: (mirando a Archivaldo) -¿Sabe cuál es mi peor

defecto?

Archivaldo: (ingenuo) -No imagino que pudiera tenerlo.

Ma. Elena: -Muy amable de su parte. ¡La venganza! Voy a

vengarme y mi venganza será la más cruel de todas las

que existen.

Archivaldo: -No necesita vengarse.

Ma. Elena: (exacerbada) -; Cómo me dice eso?

Archivaldo: -Es claro pues no hay nada más cruel que la

conciencia de la culpa.

Ma. Elena: (contrariada) -; Qué debo hacer entonces?

Archivaldo: (imperturbable) -Nada.

Ma. Elena: (alterada) -; No tiene sentido, por favor!

Archivaldo: -Es muy sencillo. Lo dejará solo con su conciencia. Y a

partir de ese momento, como lo conoce y sabe cuál es su psicología, no habrá instante por el resto de su vida que no dedique tiempo para pensar cuántas cosas terribles podrían sucederle como producto de una venganza. De esta manera, construirá en su mente una gigantesca pirámide invertida que será tan grande y pesada como podría sostener. Luego, con el tiempo, llegará una noche obscura y tenebrosa en que sus fuerzas flaquearán y, ya enfermo y debilitado, no podrá sostener el vértice de apoyo, con lo cual la tremenda mole caerá sobre su conciencia para sepultarlo definitivamente con todos sus temores y aflicciones como resultado de la culpa por haber adoptado una

sórdida manera de vivir.

Ma. Elena: -Puede ser.

. .

^{161 &}quot;Acuérdese: las máscaras ocultan todo, excepto nuestras acciones."

Archivaldo: -Por el contrario si no es culpable, sus experiencias

constituirán oportunidades para reflexiones

posteriores.

Ma. Elena: -Quizás tenga razón.

Archivaldo: -El peor castigo para un culpable consiste en hacerle

saber lo que va a perder.

Ma. Elena y Archivaldo salen e ingresan Cornetta, Don Cosme, el Dr. Baigorri, Savelo y Berenjena.

Cornetta: -¡Ya tengo señal en el teléfono! ¡Cuántos mensajes!

Don Cosme: -Entonces, voy a llamar a la policía. **Dr. Baigorri:** -¡Urgente! Es lo que corresponde.

Seguidamente, el Dr. Baigorri y Don Cosme revisan sus teléfonos y advierten que las intenciones de voto con respecto al partido oficialista han disminuido notablemente con respecto a las de la oposición.

Dr. Baigorri: -Se vienen las elecciones y tenemos que estar dentro de

unas horas en una de las últimas reuniones partidarias para terminar de delinear los pasos a seguir en la próxima contienda electoral. Aquí no se trata de conveniencias oportunistas de último momento en favor de ganarse una banca en las Cámaras o de lidiar sólo por un sueldo o una jubilación de privilegio. Aquí está en juego el futuro de la Nación. Defendemos principios, valores y fines muy claros, delimitados desde el inicio de nuestros caminos políticos. ¡No nos van torcer la mano, quédense tranquilos! Uds. entenderán entonces que por razones de fuerza mayor el partido opositor

exige nuestra presencia.

Cornetta: -¿Pero acaso Ud. no dijo que representaba al partido

oficialista?

Don Cosme observa atentamente el reclamo de Cornetta y toma la palabra.

Don Cosme: -Le voy a explicar algunas cosas que probablemente Ud. no entienda. Durante la noche hemos llevado adelante con Don Cosme un amplio debate político y filosófico que nos lleva a revisar nuestra participación en el partido oficialista. Desde hace algún tiempo comenzamos a notar diferencias, diría yo y no sé si el Dr. Baigorri coincidirá, de lineamientos políticos que nos impiden seguir avanzando en la concreción de nuestro proyecto definitivo. Y a la luz de estas conclusiones, entendemos que la República reclama valor y la convicción para estar dispuestos a llevar adelante los mayores sacrificios en favor de la ciudadanía. En otras palabras, en estas horas decisivas, están en juego los más altos ideales que nos inspiran. así como también el futuro de las generaciones por venir.

Berenjena aplaude fervorosamente.

Dr. Baigorri: (exaltado) -Es más, esto da la pauta de que estamos

bien orientados.

Don Cosme: (desconcertado) - ¿ Qué aplaude?

El Dr. Baigorri se seca la frente con su pañuelo y Don Cosme toma nuevamente la palabra.

Don Cosme: -Indudablemente, nuestro partido tiene un proyecto

basado en un nuevo modelo que está sacando el país adelante. No hay que olvidar la pesada herencia que

hemos recibido.

-; De qué pesada herencia me habla si hace varios años Cornetta:

que están en el poder?

Don Cosme: -Mi estimado, sus expresiones son inexactas. Ud. tiene

que tener en cuenta que en nuestro gobierno hay

funcionarios que provienen de todas las extracciones políticas, desde las más conservadoras, hasta las más

reaccionarias.

-¡Mire, ni me hable! ¡Es una vergüenza! Han Cornetta:

comprado a casi todos los empleados públicos con

sueldos en negro y con privilegios. Pero conmigo no van a poder. Uno tiene Ética y valores que sólo se

aprenden con la familia. -; Oué es una vergüenza?

-Que algunos funcionarios cobren diez veces más que Cornetta:

lo que cobra un empleado común.

Don Cosme: -Es el peso de la responsabilidad, ioven. -¡En mi trabajo, yo también tengo mucha Cornetta:

responsabilidad!

Don Cosme:

Cornetta:

-No lo dudo. Es más, desde hace algunos meses, Don Cosme:

estamos propiciando la recategorización de todos los

funcionarios, porque entendemos que la

responsabilidad, como en su caso, debe ir acompañada no sólo con el reconocimiento moral, sino también con

el beneficio financiero. -¿Qué me quiere decir?

-Le estoy dando a entender que pronto va a Don Cosme:

tener los beneficios que corresponden a su función y a

un desempeño responsable.

(prudente) -No entiendo. Cornetta:

-; Cómo me dijo que se llama? Don Cosme:

(acercándose tímidamente a Don Cosme) -Cornetta, Cornetta:

señor.

Don Cosme: -Recuerdo ese apellido; me animaría a decir que lo vi

en la nómina de ascensos para el año que viene.

Cornetta: -¿Sí? ¿Yo? ¿Está seguro?

-Casi seguro. Y la señorita Minerva creo que había **Don Cosme:**

ganado una beca de estudios. Bueno, en fin, ahora que

lo dice, tendría que fijarme.

-¿No es así Savelo? **Don Cosme:**

-Sim, sim. 162 Savelo:

Cornetta: -¿Y cómo podríamos hacer para saber?

-A partir de la semana que viene, vengan a verme a mi **Don Cosme:**

> despacho así nos aseguramos de que todo esté en orden. Cuestión de papelerío; Ud. entenderá.

Cornetta: -¡Sí, claro!

¹⁶² "Sí, sí."

Y Don Cosme saca de su billetera una tarjeta personal.

Don Cosme: -Aquí tiene mi teléfono. Pídale a mi secretaria una cita

y hágale saber que es para Ud. No creo que haya

inconvenientes.

Cornetta: -Gracias.

Ingresa Archivaldo y Cornetta hace silencio mientras mira fascinado a Don Cosme.

Don Cosme: -Cada uno defiende sus propios intereses.

Cornetta: -Pero a veces no es lógico.

Don Cosme: -¿A cuál Lógica se refiere?

Cornetta: -A aquella que dice que las cosas son o no son.

Don Cosme: -¿Cuál es?

Archivaldo: -Aristóteles: Principio de 'no contradicción'. 163

Cornetta: -O es blanco, o es negro.

Don Cosme: -Pensaba que también existían el rojo y el azul.

Cornetta mira hacia el techo y Don Cosme retoma la conversación.

Don Cosme: (satisfecho) -; Ve mi amigo, no es tan negro el

horizonte! Muchas veces uno logra mejor el objetivo no

'gracias a', sino 'no obstante a'.

Cornetta: (conforme) -Y, explicado de esta manera, es otra cosa.

Ingresan Onofre, Aparicio y Minerva. Mientras tanto, siguen las elucubraciones acerca de qué puede haberle sucedido a Ortruda.

Archivaldo: -Si Uds. quieren saber qué pienso, por los indicios les digo que falta algo y por el momento, se escapa de mis manos. Si hubiese sido un homicidio, tendríamos que

¹⁶³ ARISTOTELES: *Metafísica*. Buenos Aires; Editorial Sudamericana. Traducción directa del Griego, Introducción, Exposiciones sistemáticas e Índices por Hernán Zucchi. 2ª Edición (1986). IV (Gamma) 1005b, 20: "Es imposible que simultáneamente y según la misma relación el mismo atributo pertenezca y no pertenezca al mismo sujeto"; pp. 198.

haber encontrado algún rastro. Y no hay nada,

absolutamente nada. Tendríamos que inclinarnos por

la posibilidad del accidente.

Dr. Baigorri: (mirando a Archivaldo con desaprobación) -De

ninguna manera. Nuestro asesino ha cometido su crimen con absoluta pulcritud; es más, eligió una

habitación en donde no había luz.

Don Cosme: -¿ Cómo que no había luz? **Onofre:** -¡Y, la luz no funciona!

Don Cosme: -¿El asesino cambió la lámpara para que la habitación

no tuviera luz?

Dr. Baigorri: -¡Correcto! Esto da la pauta que pretendía ocultar el

cadáver.

Don Cosme: -¡Asesinó a Ortruda durante la tormenta y en

penumbras!

Onofre: -También, podría haber cambiado la lámpara para

asegurarse de que la habitación no tuviera luz. Luego la tormenta interrumpió el suministro de energía. Y finalmente, el asesino cumplió su cometido en completa

obscuridad.

Don Cosme: -Sí pero para llegar a esa altura, tendría que haber

utilizado una escalera.

Berenjena: (recordando) -Sí, sí, la escalera que guardé cuando vi a

Ortruda Muerta. Pero no toqué nada. No limpié la sangre, no revisé sus bolsillos, ni saqué ninguna de sus

pertenencias. Se lo juro.

Aparicio: (serio) -; A ver, mirame Berenjena!

Berenjena mira fijamente a Aparicio sin pestañar.

Aparicio: (convencido) -; Esta chica dice la verdad!

Dr. Baigorri: -¡Qué raro! **Don Cosme:** -¡Cómo dijiste?

Berenjena: -;Nada!

Don Cosme: -¿Cómo nada? ¡Repetí lo que dijiste, por favor!

Aparicio: -¡Sí Berenjena, repetilo!

Berenjena: -¿Qué dije?

Don Cosme: -¡Lo último que dijiste Berenjena!

Berenjena: (fatigada) - Que no toqué nada. No limpié la

sangre, no revisé sus bolsillos, ni saqué ninguna de sus

pertenencias.

Don Cosme: -;No, eso no, Berenjena! ¡Lo que dijiste antes! **Berenjena:** -; Que guardé la escalera cuando vi a Ortruda

muerta?

Don Cosme: -; Eso mismo Berenjena!

Berenjena: -Y sí, saqué la escalera para que pudieran pasar. Y

como no había lugar, la guardé en un armario.

Archivaldo: -; Es decir que alteraste el escenario del crimen!

Berenjena: (convencida) -¡No! ¡Jamás haría eso!

Aparicio: -¿ Cómo pudo ser posible? **Berenjena:** (asustada) -; Yo no fui!

Don Cosme: -;Lo alteraste!

Berenjena: (aterrada) -; Yo no tengo nada que ver!

Archivaldo: -Sí Berenjena, estamos de acuerdo. Vos no fuiste ni

tenés algo que ver con la muerte de Ortruda pero

cambiaste el escenario del crimen.

Berenjena: -¿Cómo?

Archivaldo: -; Porque había una escalera cuando Ortruda murió!

Berenjena: -; Pero después no toqué nada más!

Don Cosme: -¡Una escalera en una habitación sin luz!

Dr. Baigorri: -¿Para qué podría haber una escalera en una

habitación sin luz?

Archivaldo: -¡Para cambiar una lámpara quemada!

Dr. Baigorri: -Entonces quizás, no se trate de un homicidio. ¡Lo

dijimos desde un principio: esto es un accidente! ¡Sin

dudas!

Aparicio: -¿De qué estamos hablando?

Don Cosme: -; Es claro! **Archivaldo:** -; Obvio!

Dizzy Nooda vuelve a ingresar.

Aparicio: (ingenuo) -; Pero entonces de qué murió Ortruda? **Archivaldo:** -Del golpe que recibió en su cabeza al caer de la

escalera.

Berenjena: (atemorizada) -¿Se suicidó?

Don Cosme: (sorprendido) -En ningún momento consideramos esa

hipótesis.

Minerva: -Non Causa pro Causa. 164

Archivaldo: -Atribuimos una causa falsa a la muerte de Ortruda.

Dizzy Nooda: -; Fue un accidente!

Archivaldo: -Ortruda cayó de la escalera accidentalmente. Ella era

una mujer emprendedora y con un carácter proactivo. La conocíamos muy bien y su psicología no

correspondía con la de una mujer suicida.

Don Cosme: -¿Ahora Ud. también es Psicólogo?

Archivaldo: -; Correcto!

Todos reflexionan aliviados durante algunos instantes.

Don Cosme: -Hay algo que no puedo aceptar.

Dizzy Nooda: -¿ Qué no puede aceptar?

Don Cosme: -Todo esto me parece poco serio. **Dizzy Nooda:** -; Oué le parece poco serio?

Don Cosme: -Que Ud. pretenda hacernos creer que con su libro

hayamos tenido verdaderamente un esclarecimiento previo acerca de los hechos que acontecieron durante esta noche; v además, que Ud. lucre con sus artes

adivinatorias.

Dizzy Nooda: (circunspecta) -; Se equivoca! No cobro por decirles lo

que veo a quienes se acercan a mí. Solamente recibo donaciones voluntarias, nada más. Jamás he negado una entrevista a quien no tiene dinero. Las artes adivinatorias, como me fueron enseñadas no admiten el intercambio de bienes. La Verdad está disponible para quien quiera verla. En mi caso, soy sólo una estudiante del I Ching. Por lo tanto, haría muy mal si recibiera

dinero a cambio.

Don Cosme: -Entonces, seguramente coincidirá conmigo con

respecto a los astrólogos que no hacen otra cosa que

generar ilusiones vacías basadas en la nada.

Dizzy Nooda: -Por favor, no hable de esta manera frente a un

astrólogo profesional.

¹⁶⁴ Falacia partir de la cual, se adjudica equivocadamente la causa de un hecho.

Don Cosme: -¿Por qué?

Dizzy Nooda: -Porque su manera de hablar es insolente e injuriosa.

Don Cosme: -Discúlpeme, entonces.

Dizzy Nooda: -Yo creo en lo que dice el I Ching y para mí es

suficiente.

Onofre: *-No me convence.*

Dizzy Nooda: -¿Cómo sabe Ud. que es hijo de su padre?

Onofre: -; Toda mi familia lo atestigua!

Dizzy Nooda: -Por favor, no sea ridículo. Ni Ud., cree en sus

palabras.

Onofre: -¿Cómo me dice eso?

Dizzy Nooda: -Su familia podría estar participando de una gran

mentira, sin saberlo.

Onofre: -; Mamá no mentiría!

Dizzy Nooda: -Su madre siempre quiso lo mejor para Ud. y lo mejor,

incluso podría consistir en evitarle un gran dolor.

Onofre: -Existe el examen de ADN.

Dizzy Nooda: -¿Lo ha hecho?

Onofre: -Aún no.

Dizzy Nooda: -Entonces, Ud. conoce a su familia, cree en sus dichos

pero no sabe nada acerca de sí mismo.

Minerva: -Mater semper certa est. 165

Don Cosme: -¡Por Dios! ¡Esta conversación no tiene sentido!

Dizzy Nooda: -¿Cómo dijo?

Don Cosme: -Dije: ¡Por Dios...!

Dizzy Nooda: -¡Suficiente! ¿Cree en Dios?

Don Cosme: -¡Obviamente que sí!

Dizzy Nooda: -¿Entonces qué significa la palabra 'Dios'?

Don Cosme: (disgustado) -No sé.

Dizzy Nooda: -¡Muchas gracias, eso es justamente lo que sucede! No

podemos explicarlo. Es inefable.

Aparicio: -Pero los Santos Padres de la Iglesia dedicaron su vida

durante todo el Medioevo a demostrar la existencia de

Dios.

Minerva: -Argumento Ad Verecundiam. 166

^{165 &}quot;La madre siempre es conocida."

¹⁶⁶ "Argumento por la Autoridad": Apelación a la autoridad para ganar la adhesión del auditorio. COPI, Irving M. & COHEN, Carl (1990): p. 95.

Archivaldo: -En todo caso, es lo que se llama una explicación 'no

científica'.

Don Cosme: -Por la misma razón entonces, no podemos demostrar

algo, a partir de lo que dice el libro de la señora.

Dizzy Nooda: -Y por la misma razón entonces, Ud. tampoco puede

refutarlo.

Minerva: -Argumento Ad Ignorantiam. ¹⁶⁷

Dizzy Nooda: -¿Por qué creemos en los Santos de Occidente y

desestimamos a los Santos de Oriente?

Don Cosme: -No sé.

Dizzy Nooda: -Pues por la fe. En este contexto, creemos en algunas

cosas y no admitimos otras.

Don Cosme: -Pero hay testimonios emotivos. **Minerva:** -Argumento Ad Populum. 168 **Dizzy Nooda:** -Los hay en todas partes.

Don Cosme: -Para mí, todos esos asuntos suceden en la mente de

cada persona.

Archivaldo: -Brillante comentario. Por lo tanto, volvemos a la

importancia de la corroboración de lo que decimos.

Don Cosme: -; Quién tiene la verdad? **Dizzy Nooda:** -; Qué es la verdad?

Archivaldo: *-La correspondencia entre palabras* y realidad. ¹⁶⁹

Don Cosme: -¿Y quién interpreta la realidad? **Dizzy Nooda:** -En una época era la Iglesia.

Don Cosme: -Ahora es el Estado.

Minerva: -Argumento Ad Baculum. 170

Dizzy Nooda: -El poder y la ignorancia unidos, no pueden producir

algo bueno.

Archivaldo: -Algunas veces, hay que darle lugar al escepticismo.

Don Cosme: -¿Qué es el escepticismo?

¹⁶⁷ "Argumento por la ignorancia": Algo tiene que ser cierto porque aun no se ha demostrado su inexistencia. COPI, Irving M. & COHEN, Carl (1990): p. 93.

¹⁶⁸ "Argumento para el pueblo". Apelación a sentimientos populares para ganar la adhesión en un debate. COPI, Irving M. & COHEN, Carl (1990): pp.103 ss.

¹⁶⁹ ARISTOTELES: *Metafísica*. Bs. As.; Editorial Sudamericana (1986): 1011 b, 25

¹⁷⁰ "Argumento por la fuerza". Apelación a la fuerza para motivar la adhesión. COPI, Irving M. & COHEN, Carl (1990): pp. 103 ss.

Archivaldo: -Si no podemos ni afirmar, ni negar, lo conveniente es suspender el juicio hasta tanto podamos demostrar

lo que decimos.

Todos reflexionan.

Archivaldo: -¿Le satisfacen las respuestas que da el I Ching?

Dizzy Nooda: -Sí.

Archivaldo: -Entonces es suficiente para Ud.

Don Cosme: (mirando a Dizzy Nooda) -¿Acaso Ud. cree que toda la

cultura está basada en una creencia?

Dizzy Nooda: (sonriente) -; Yo creo que sí! **Don Cosme:** -Yo en cambio, creo que no.

Dizzy Nooda: -; En qué cree Ud.?

Don Cosme: -El Hombre es un animal político y yo creo en la

política.

Dizzy Nooda: -*Ud. cree porque obtiene resultados satisfactorios.*

Don Cosme: -Desde luego.

Dizzy Nooda: -Pues yo también. Y Archivaldo llegó al mismo

resultado a través de la investigación.

Cornetta: -¿Y el Dr. Baigorri?

Archivaldo: -El Dr. Baigorri, arribó también al mismo resultado.

Cornetta: (prudente) -No entiendo.

Archivaldo: -Muy sencillo: lo hizo a través de la casualidad. Y en

este caso, aunque de manera remota, existe la posibilidad lógica de acertar 'a priori '171, un resultado.

Cornetta: (prudente) -No entiendo.

Archivaldo: -El Dr. Baigorri, tiene la ilusión de que nos engaña

como si fuésemos niños. Pero en realidad, su propio

temperamento es infantil, es como el de muchos delincuentes que creen que los demás somos tan

ingenuos como ellos.

Don Cosme: -¡El Dr. Baigorri es un político; y lo fundamental es la

eficacia!

Archivaldo: -Si Ud. deja hablar a los políticos, siempre parece que

tienen la verdad; v no puede ser que todos tengan

¹⁷¹ "A *priori*": independientemente de la experiencia.

razón en conclusiones contradictorias. ¹⁷² Todo se revela cuando la fuerza de los hechos demuestra

quiénes están equivocados. Lamentablemente, muchas

veces ya es tarde como para cambiar de rumbo.

Además, el Dr. Baigorri hace que hace.

Cornetta: (prudente) -No entiendo.

Archivaldo: -Habla, interactúa y se mueve para dar a entender que

hace algo. Pero sus acciones son vacías por que no significan nada y por lo tanto, no promueven ningún cambio de actitud en los demás. En otras palabras, no tienen efecto pragmático alguno. He aquí la diferencia

entre ser y parecer.

Cornetta: (prudente) -No entiendo.

Archivaldo: -Su discurso parece estar basado en razonamientos;

pero no son tales.

Cornetta: -¿ Qué son?

Archivaldo: -Son falacias. 173

Cornetta: (prudente) -No entiendo.

Archivaldo: -Sus razonamientos son incorrectos pero

psicológicamente persuasivos.

Cornetta: -¿Entonces, para qué los huéspedes nos contaron esas

historias durante toda la noche?

Archivaldo: -Para distraer la atención de aquello que es

verdaderamente fundamental. En el caso de que

hubiera habido un asesinato, ninguno de los presentes

habría querido estar involucrado.

Cornetta: (prudente) -No entiendo.

Archivaldo: -Para evitar tener que dar explicaciones ante la

opinión pública. ¿O acaso Ud. creyó todo lo que le

dijeron?

Cornetta: (prudente) -No entiendo.

Archivaldo: -Por ejemplo, Basabilbaso, Ma. Elena y su chofer

Onofre, pertenecen a la rancia aristocracia argentina. El Dr. Baigorri, Don Cosme y Savelo hubieran puesto en juego sus próximas candidaturas políticas. Ud. tiene un arreglo con Don Cosme para que su hija Minerva

¹⁷² Aristóteles: Principio de 'no contradicción'.

¹⁷³ COPI, Irving M. & COHEN, Carl (1990): p. 91.

pueda continuar estudiando Lenguas Clásicas en un instituto especializado.

Cornetta: -¿Y cómo se da cuenta de mi debilidad?

Archivaldo: -Porque Minerva tiene textos sobre Lenguas Clásicas

de nivel universitario; apenas tiene doce años y ya alcanza conocimientos superiores acerca de ese tema. En consecuencia y sin dudas, es un caso sobresaliente

que Ud. no puede afrontar financieramente.

Cornetta: -Me deja sin palabras.

Archivaldo: -Mientras que Aparicio y Berenjena, viven de los

visitantes ocasionales; ellos sí pueden sacar beneficios

de este lamentable episodio.

Cornetta: (irónico) -Se olvida de Dizzy Nooda.

Archivaldo: -En cuanto a ella, no tengo nada qué decir.

Cornetta: -¿Y con respecto a quién no estaba en la lista original?
Archivaldo: -Obviamente era Don Cosme. Una de las secretarias

del Dr. Baigorri hizo la reserva para dos personas pero ellos creían que era para tres. Por esa razón no se

animaron a emitir ninguna opinión. Además, Don Cosme dijo: "Me temo que va a tener que disculparme

pero no es mi intención pasar la noche aquí".

Cornetta: -Lo último que queda por desentrañar es la

desaparición de la lista de huéspedes.

Archivaldo: -Cada vez que Ortruda abría la puerta para recibir a

los huéspedes, entraba una ráfaga de viento que movía las cortinas, despeinaba a Aparicio y hacía volar

algunos papeles. Entre ellos, estaba el papel que

contenía la lista de huéspedes.

Cornetta: (convencido) -; Pero el papel desapareció!

Archivaldo: -Habría que preguntarle a Asterisco cuándo se comió

el papel.

Cornetta: -Y cómo sabe que se lo comió.

Archivaldo: -Si mira las heces que dejó en la sala, encontrará los

restos de la lista de huéspedes.

Cornetta: -Parece que todo tiene una explicación.

Archivaldo: -Así es.

Cornetta: -En mi trabajo para atrapar al ratón, a veces el gato

tiene que parecer ingenuo.

Todos permanecen callados durante algunos instantes. Luego, Archivaldo toma la palabra.

Archivaldo: (sorprendido) -Esta vez, soy yo quien no entiende.

Cornetta: -En realidad, cuando llevamos adelante esa pantomima

de indagatoria, fue Berenjena quien me dijo que este

asunto podría tratarse de un accidente.

En ese momento, todos hacen un silencio reverencial en honor a Cornetta.

Archivaldo: (sonriendo) -; Ahora entendemos!

Cornetta: (perspicaz) -Me olvidaba. Tengo una pregunta más.

Archivaldo: (temeroso) -; Cuál?

Cornetta: (resuelto) -¿Quién es Ud.?

Archivaldo: (franco) - *Archivaldo, el nuevo capataz de este castillo.* **Cornetta:** -; *Pero Don Cosme dijo que Archivaldo murió en 1876!*

Archivaldo: -; Correcto!

Cornetta: (prudente) -No entiendo.

Archivaldo: -Archivaldo fue uno de mis abuelos y mi madre siempre

dijo que me parecía mucho a él. En realidad es un nombre que siempre me fascinó y por ese motivo, lo adopté como pseudónimo. Y aunque no es el mío, en mi familia todos me llaman 'Archivaldo'. Somos, digamos

así, homónimos.

Todos sonríen amablemente y salen de la sala. Permanecen Aparicio y Berenjena.

Aparicio: -En definitiva, Ortruda murió a causa de un accidente.

Berenjena: -Y ya sabemos que es un hecho irreversible.

Aparicio: -Definitivamente. **Berenjena:** -¿Cambiará algo?

Aparicio: -Pues no.

Berenjena: -Un accidente no es atractivo para nadie. **Aparicio:** -No; y mucho menos para los turistas.

Berenjena: -No es bueno mentir. **Aparicio:** -¡No! Nunca lo hacemos.

Berenjena: -Pero podríamos no decir toda la verdad.

Aparicio: -¿Te refieres a sembrar dudas acerca de las causas de

su desaparición?

Berenjena: -Sí; incluso, podríamos instalar la idea de la existencia

de espíritus desencadenados y todo eso.

Aparicio: -;Todo eso!

Berenjena: (mirando hacia arriba, primero; mirando hacia abajo,

después) -¡Eso nunca se supo! ¡Acá nunca se sabe!

Aparicio: (riendo y abriendo los ojos) -Sí, sí.

Berenjena: -En verdad, a veces me cansa hacer el papel de

estúpida.

Aparicio: -Pero así es cómo nacen las leyendas, querida: con un

relato original y alguien que simplemente cree.

Ἐπίλογος 174

Interior - Mediodía - Recibidor

Personajes: Ma. Elena, Savelo, Dizzy Nooda, Archivaldo, Aparicio y Berenjena.

Llega la policía, toman los datos de todos los presentes, hacen los peritajes correspondientes y luego, retiran el cuerpo de Ortruda. Y mientras algunos de los visitantes preparan su partida del castillo, en el recibidor Ma. Elena y Basavilbaso se despiden de Savelo.

Ma. Elena: -Gusto en conocerlo Savelo y gracias por brindarnos

sus experiencias de vida.

Basavilbaso: -Ma. Elena y yo tenemos que reponernos de este fin de

semana, organizar un nuevo viaje y tener la charla que

hace años que no tenemos.

Ma. Elena: (nostálgica) - Seguramente.

Savelo: -E lembre-se que o amor não pode ser comprado, não

é vendido, não é feito; o amor é dado. 175

Ma. Elena: (con lágrimas en los ojos) -; Gracias!

Ma. Elena, Basavilbaso y Savelo salen del recibidor e ingresan Archivaldo y Dizzy Nooda.

¹⁷⁴ Ἐπίλογος (*epílogos*): Epílogo (recapitulación).

¹⁷⁵ "Y recuerde que el amor no puede ser comprado, no es vendido, ni se hace; el amor se da".

Archivaldo: -Me pregunto quién es Savelo verdaderamente.

Dizzy Nooda: -En el caso de que Savelo no sea quien dice ser, eso no

invalida todo lo que dice.

Archivaldo: -¡Supongo que tienes razón!

Dizzy Nooda: -¿Crees que sirven sus enseñanzas?

Archivaldo: -¡Creo que sí!

Dizzy Nooda: -Entonces sus palabras tienen valor.

Silencio.

Archivaldo: -¿Y qué hay en realidad acerca de los fenómenos

místicos?

Dizzy Nooda: -Debes abrevar en las escuelas iniciáticas.

Archivaldo: -¿Puedo preguntar por última vez?

Dizzy Nooda: -; Claro!

Dizzy Nooda toma el libro y el alhajero, del cual extrae las monedas, la libreta y su lapicera. Entonces Archivaldo repite el arcano ritual.

Archivaldo: -¿ Qué sucederá con nosotros? **Dizzy Nooda:** -Déjame consultar el libro.



Dizzy Nooda: -Hexagrama 64, 未濟(wei chi), "Antes de la

consumación". 176

Archivaldo: -¿Qué quiere decir?

Dizzy Nooda: -El I Ching es un libro de lo futuro y este signo habla

del porvenir.

Ambos se miran.

¹⁷⁶ I CHING. El Libro de las Mutaciones (1984): pp. 335 ss. y 801 ss.

Archivaldo: -¿Algo más que quieras decirme?

Dizzy Nooda repite el procedimiento.

Dizzy Nooda: -Veamos.



Dizzy Nooda: (sonrie con tranquilidad) -Hexagrama 11 nuevamente, 泰 (t'ai): "La Paz": "No lamentes esta verdad, disfruta la dicha que todavía tienes". ¹⁷⁷

Nuevo silencio.

Archivaldo: - Creo haber alcanzado la paz. Sin embrago, lamento el

sufrimiento y la crueldad que hay en el mundo.

Dizzy Nooda: -La vida es más cruel con los tontos que con los malos.

Y ahora ambos se acercan.

Dizzy Nooda: -Sé que estoy huyendo de mi pasado, del cual no me enorgullezco, pero es el mío y es lo único que tengo.

Archivaldo: -Tienes una larga travectoria como actriz reconocida.

Dizzy Nooda: (sonriendo) -Probablemente. ¿Pero cómo crees que

llegué a ser una diva internacional?

Archivaldo: (convencido) -: Por tu talento!

Dizzy Nooda: (parca) -Tal vez. Aunque si no hubiera pasado por las

manos de extras, actores de reparto, protagonistas, directores y productores ejecutivos, no sé si hubiera

llegado a ser quien soy.

Dizzy Nooda finalmente rompe en un llanto desgarrador y Archivaldo la abraza con fruición.

.

¹⁷⁷ I CHING. El Libro de las Mutaciones (1984): p. 128.

Archivaldo: -Tú eres tú, y tus circunstancias van quedando atrás a cada instante en tu pasado. Tienes que pensar en el mañana y dejar todo lo que pueda hacerte daño. El pasado sólo existe en tus recuerdos. Importa, en cambio, el presente y el futuro que desees construir. Por lo tanto, cada palabra que emites, es una forma de energía que tiene realidad. Por eso, debes elegirlas con cuidado porque son la materia prima y el alimento del porvenir. Además, eres el centro del Universo, aunque aún no te des cuenta. Eres un ser vivo, con derechos v obligaciones. Por ello, el Universo gira para que seas plenamente feliz pero con la obligación de que pongas en marcha aquello que un día Dios puso en tus manos.

Dizzy Nooda: -¿Y qué hay acerca de ti?

-En lo que a mí respecta, este castillo es mi refugio. En Archivaldo:

mi caso, no huyo; simplemente me oculto.

Dizzy Nooda: -Tú v vo tenemos muchas cosas en común.

Archivaldo: -No podemos seguir viviendo así.

Dizzy Nooda: -Ya no queremos.

Archivaldo: -Llega un momento en la vida de una persona en que

debe haber tiempo para viajar, para mirar por la borda de un barco, para percibir el viento húmedo del mar v también para soñar y sentir, al mismo tiempo, el calor de alguien que te hace saber que ya nunca estrás sola.

Ambos sonríen con complicidad.

Dizzy Nooda: (mirando fijamente a Archivaldo) -: Sabes cuál es mi

peor defecto?

Archivaldo: (ingenuo) -No imagino que pudieras tenerlo.

Dizzy Nooda: -Cuando viajo sólo llevo cosas valiosas. De manera

que si olvido alguna de ellas, suelo volver para

recuperarla; estuviera donde estuviere.

Dizzy Nooda y Archivaldo se miran fijamente.

Archivaldo: -Fue un placer conocerte. Dizzy Nooda: -Estarás en mis sueños. **Archivaldo:** -¿En sueños de luna llena?

Dizzy Nooda: -En sueños de luna azul. ¹⁷⁸

Dizzy Nooda y Archivaldo siguen mirándose.

Archivaldo: -Quiero volver a verte.

Dizzy Nooda sonríe espléndidamente.

Archivaldo: -Una pregunta más. ¿Qué verdad hay en relación al amor?

Dizzy Nooda cierra el I Ching, y prescindiendo esta vez del libro, mira por encima de los hombros de Archivaldo. Luego, dirige su mirada firme y sensual hacia él para decirle:

Dizzy Nooda: -Siempre reconocemos el valor de las cosas al alcanzarlas pero mucho más, al momento de perderlas porque nos enamoramos de lo que deseamos y deseamos aquello que no tenemos.

Luego de estas palabras, Dizzy Nooda toma el libro y sus cosas y se dirige a su habitación para terminar de armar las valijas.

Dizzy Nooda es la última en partir. Toma su cartera, sonríe, mira hacia abajo y sin responder, traspasa el umbral de la puerta del castillo. Desciende la escalinata, evade a los periodistas que se agolpan por su presencia, sube a su auto y sin mirar atrás, se aleja rápidamente.

Archivaldo observa la escena hasta que el auto desaparece. Se vuelve sobre sí, camina hacia el portón pero ya no quiere mirar atrás pues siente que jamás en la vida volverá a verla. Los huéspedes ya se han ido y Archivaldo se queda solo, mirando sin ver y en un profundo silencio interior.

¹⁷⁸ El fenómeno natural conocido como 'luna azul' hace referencia a la luna que puede verse en ciertas ocasiones cuya tonalidad es de color azul y produce la sensación visual de otra luna llena durante el mismo mes.

_

Φρόνησις179

Exterior - Mediodía - Jardín

Personajes: Archivaldo, Aparicio y Berenjena.

En eso, Aparicio y Berenjena se acercan corriendo.

Archivaldo: -¿Qué sucede? ¿Por qué corren?

Aparicio: -¡Queríamos alcanzar a Dizzy Nooda!

Archivaldo: - Acaba de irse. ¿Por qué?

Berenjena: -¡Olvidó algo! Archivaldo: -¿Qué es? Berenjena: -¡Esto!

Archivaldo observa atentamente pero sin decir palabra.

Berenjena: -¿Qué hacemos?

Archivaldo: *-No se preocupen; me encargo.*

Y mientras Aparicio y Berenjena vuelven a entrar por la puerta del castillo, Archivaldo toma un sillón del jardín, lo reacomoda en dirección al sol y se reclina confortablemente. Es una mañana soleada, en la cual el calor de la primavera que está por llegar, no tarda en hacerse sentir. Ya respira tranquilo.

¹⁷⁹ **Φρόνησις** (*frón<u>i</u>sis*): Frónesis (sabiduría práctica).

El olvido de Dizzy Nooda está ahora en sus manos. Es algo realmente extraño para él y sabe que contiene secretos que perduran desde hace miles de años. Es raro, distinto, misterioso y si bien sólo conoce algunos de sus secretos ya no le resulta ajeno. Todavía no comprende qué significa en realidad pero al menos, ya distingue los ideogramas de su nombre.

Toma el libro, abre el alhajero y extrae la lapicera, la libreta y las monedas. Escribe la pregunta, respira hondamente y repite el ritual.

Archivaldo: -¿Qué sucederá ahora con Dizzy Nooda?



Archivaldo: -Hexagrama 24, 復 (fu): "El Retorno", cuyo dictamen dice:

"El Retorno. Éxito.
Salida y entrada sin falla.
Llegan amigos sin tacha.
Va y viene el camino.
Al séptimo día llega el retorno.
Es propicio tener adonde ir". 180

Archivaldo mira extasiado el signo obtenido. Espera unos segundos y sin dudarlo, formula una nueva pregunta.

Archivaldo: -¿ Qué explicación hay?

Arroja las monedas y al ver el siguiente resultado, siente sin dudar que su corazón va a detenerse. Es la certeza final que lo conocido ya no le alcanza para entender. Sin embargo, sabe que hay un Universo que contiene universos paralelos.

128

¹⁸⁰ I CHING. El Libro de las Mutaciones (1984): pp. 178 ss. y 596 ss.





Archivaldo: -Hexagrama 48, # (ching): "El Pozo de agua", cuyo dictamen dice: "Puede cambiarse de ciudad, más no puede cambiarse de pozo". 181

El Pozo de Agua está disponible para todos aquellos que quieran beber de su fuente pero quizás no todos quieran hacerlo. Se puede cambiar de ciudad más no de pozo. El pozo sigue ahí mientras todos vienen y van.

Abajo el telón.



¹⁸¹ *I CHING. El Libro de las Mutaciones* (1984): pp. 269 ss. y 718 ss.